This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 08169359 4

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

9164

Μοχό
ΗΚΡ

Digitized by Google

Digitized by Google

COLECCION

DE VARIOS PAPELES RELATIVOS A LOS SUCESOS DE BUENOS-AYRES

ESCRITOS

POR EL ILL.MO S. D. D. BENITO MARIA DE MOXÓ Y DE FRANCOLI, &c. &c. &c. ARZOBISPO DE LA PLATA,

PUBLICADOS POR UN AMIGO DEL AUTOR.

LIMA
IMPRENTA REAL DE LOS HUERFANOS.
1808.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
381134
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R 1919 L

Digitized by Google

Los papeles que publicamos, merecieron el aplauso de los pocos que pudieron leerlos, por ser raros los exemplares que vinieron á esta capital. Nuestra amistad se creyó obligada á divulgarlos por la impresion, para que llegando á manos de todos, no se defraudase á su ilustre autor de un aplauso general. Mas no ha sido este el principal motivo que nos inspiró este designio, pues estamos persuadidos, no ser la gloria y la alabanza, la que deseó el sabio y modesto Prelado al escribirlos. Nos excitó pues con vehemencia el deseo de dar á la nacion, las mas agradables lecciones de moral, de generosidad, de amor al Rey, de patriotismo y de esa eloqüencia del corazon, que puede llamarse la fecunda madre de las virtudes.

En el mercurio de Madrid de 15 de Diciembre de 1806, ha venido reimpresa la enérgica exhortacion, publicada en esta capital en la Minerva peruana de 12 de Septiembre del mismo

Digitized by Google

año, y da principio á nuestra coleccion. El juicio de una corte tan ilustrada, si nos liberta de toda sospecha de engaño ó parcialidad, forma á un mismo tiempo la mas segura prueba del mérito del autor, y del aprecio debido á sus estimables escritos

En la página 49 línea 8 y 9 léase *aparato*.
En la 55 linea 1 léase *espero*.

Digitized by Google

MANIFIESTO PUBLICADO POR PALMELA

en el nombre del Autor en la Minerva Peninsular de 12 de Septiembre de 1808; y reimpreso en varias otras capitales de América y Europa.

Aunque estoy muy persuadido que la lectura de las copias de tres bandos, que acaban de llegar á esta ciudad publicados en la de Buenos-Ayres por el general Ingles Carr-Berresford, habran llenado de indignacion á todos los leales vasallos de S. M. y en especial á los que tenemos la dicha de vivir en esta gran metrópoli, tan favorecida y distinguida por nuestros monarcas; sin embargo no puedo dexar de manifestar á mis paisanos y conciudadanos el veneno que encierran las falaces é hipócritas expresiones del enemigo, sin emplear para ello otros argumentos ni discursos, que los exemplos

recientes de la conducta atroz que observan en todos los puntos del globo, donde llegan á poner los piés.

Hace muchos años que la Europa atónita está mirando como el gobierno inglés hecha mano de todos los medios, que se le presentan para cimentar y propagar su detestable tiranía; aunque sean viles é infames, aunque choquen con los principios mas sencillos del derecho de gentes, y con las prácticas y usos mas universalmente recibidos entre los pueblos civilizados. Léjos de proceder en los lances de la guerra y en las negociaciones de la paz, con la noble franqueza y sinceridad que caracteriza á las naciones generosas y valientes; se vale de los obscuros artificios de la mentira y seduccion, para deslumbrar y córromper á los incautos, que tienen la debilidad de creer en sus pérfidas promesas.

Tal es el objeto de los tres bandos

Digitized by Google

de que hablo. Alucinar á los habitantes de Buenos-Ayres con esperanzas de una felicidad imaginaria: tender una benda sobre sus ojos para que no vean el abismo de males de que estan rodeados: cubrir como con una guirnalda de flores las cadenas de hierro que sus opresores les tienen preparadas: entorpecer la natural energía de aquellos activos españoles; borrar de su corazon, si es posible, el amor, la fidelidad y reconocimiento que deben al mas benéfico y justo de todos los monarcas: hacer que depongan para siempre las armas: que no piensen mas en vengarse y volver por su honor, y que solo aspiren á ser los viles satélites del tirano de los mares. A este fin les hablan tanto de las ventajas que les proporcionará su alianza con la Gran-Bretaña: les dicen, que en aquel gobierno no hay opresion: que se les librará prontamente de los derechos é imposiciones gravosas al co-

Digitized by Google

mercio: que se respetará la religion católica y sus santos ministros: que no se tocará en las leyes y usos nacionales: y que su única intencion es proteger la costa del Este de la América del Sur, hasta que sea *el pais mas próspero del mundo*.

Pero ¿qué hombre sensato y juicioso dexará de conocer en estas afectadas expresiones el vil idioma de la hipocresía y ficcion, tan ageno de un intrépido militar, como propio de las cobardes legiones de aquellos codiciosos Isleños? ¿Quién habrá que no se irrite al oir pronunciar los nombres sagrados *de proteccion*, *de humánidad*, *de beneficencia* á un gobierno que se ha manchado recientemente con tantos robos, traiciones y asesinatos? ¿á un gobierno, que no ha cesado de soplar por todas partes el fuego de la discordia y rebelion? ¿á un gobierno, que ha encendido delante de nuestros ojos tan grande hoguera en

la porcion mas hermosa del orbe, quiero decir, la Europa; cuyas provincias hemos visto poco ha, inundadas con rios de sangre de sus mismos moradores? ¿á un gobierno, que ha desamparado con tanta vileza á sus propios aliados, retirando apresuradamente sus tropas de todos los puntos por donde asomaba alguno de los invencibles batallones de Bonaparte? ¿á un gobierno, cuya amistad ha sido tan funesta y ruinosa para tantos y tan poderosos Príncipes cubriendo de luto y desolacion los inmensos paises que median entre las fértiles riberas del Adige y las eladas lagunas de la Ingria? ¿á un gobierno por último, que pretende tanto tiempo hace, levantar el trono de su tiranía sobre los despojos y sepulcros de todas las domas naciones; y que en estos últimos años no se ha avergonzado de adoptar á la faz de todo el mundo, como basa de su políti-

Digitized by Google

ca maquiabélica el proyecto de *guerra perpetua*; proyecto que ha estremecido á todos los corazones sensibles; proyecto que la mas remota posteridad recordará á nuestros descendientes como un insigne monumento de la ferocidad y barbarie, á que el egoismo y monopolio precipita á los pueblos que no oyen otras voces que las de su orgullosa y desnaturalizada avaricia?

Generosos Limeños! arrojemos léjos de nosotros con el desprecio, que por tantos titulos se merecen, esos infames bandos, con que el general ingles pretende sorprender la innata fidelidad de nuestros paisanos que habitan en las orillas del rio de la Plata. Mirémoslos como un insulto hecho á nuestro honor; como un atentado contra nuestra propia felicidad; y como un plan dirigido á la destruccion total de nuestra patria. *Comerciantes*! esos mismos que aseguran ahora haberse apoderado de

Digitized by Google

Buenos-Ayres, solo para proteger vuestro comercio, son los que lo han precipitado en el desmayo y desaliento tan perjudicial á vuestras útiles especulaciones: son los que empezaron las presentes hostilidades tomando tres fragatas del Rey y volando otra: son los que apresaron vuestros buques indefensos, que surcaban tranquilamente los mares, en la confianza de que el pabellon español que desplegában al aire, les pondria á cubierto de todo agravio de parte de una nacion, con la que entónces no estabamos en guerra. Un grito general de indignacion se levantó al instante en casi todos los gabinetes de Europa; pero no por eso los avaros y crueles Isleños quisieron volver los usurpados caudales teñidos con la sangre de tantas víctimas inocentes.

Españoles! esta nacion pérfida que aparenta ahora á los habitantes de Buenos-Ayres ser la mas humana de todas las

Digitized by Google

nacio es, es la misma que no hace seis años, envió una esquadra y un exército delante de Cádiz, quando la peste estaba exerciendo dentro de sus murallas los mas horribles destrozos. El Almirante ingles veia desde las ventanas de su cámara los montones de cadáveres todavia insepultos, y la luz melancólica de las piras, y sin embargo intimaba á nuestro valeroso Comandante que se rindiese ó se preparase á sufrir todos los rigores de la guerra. Un Argel berberisco habiendo encontrado en la mar un convoy, que á expensas del Papa llevaba víveres y medicinas á la ciudad de Marsella, desolada á la sazon por una gran peste, no solo no apresó dichos buques, sino que los escoltó por si mismo hasta dexarlos dentro del puerto. Y el Almirante ingles tiró á Cádiz en igual ocasion encendidas bombas y balas, con deseo de convertirla en un monton de escombros!

Digitized by Google

Españoles! los que ahora publican en Buenos-Ayres una ley para que los esclavos esten obedientes y sumisos á sus amos, son los mismos que en la isla de Santo Domingo han fomentado y no cesan de favorecer la rebelion mas atroz de que hay memoria en los fastos de las naciones. Todos hemos visto como mientras el sanguinario Dessalines al frente de una tropa innumerable de asesinos corria toda la costa con un puñal en una mano, y una antorcha en la otra, talando, incendiando y degollando quanto encontraba, una esquadra inglesa bloqueaba el puerto de la capital á fin de que ni una sola víctima escapase al furor africano.

Indios que sois unos de los mas dulces objetos de la ternura y cariño de nuestro amabilísimo monarca! la nacion que se ha apoderado de Buenos Ayres, ha tratado en todos tiempos á los naturales de América y Asia con la mas brutal inhumanidad. No pu-

Digitized by Google

diendo en el siglo pasado domar con las armas á los bravos moradores de las Floridas, hizo con ellos una paz fingida, y á su sombra les regaló licores y vestidos envenenados, que fueron causa de infinitas muertes. Su compañía de la India ha acabado con la mayor parte de los sencillos habitantes de Malabar, de Bengala, de Coromandel; y acabaria con todos de un solo golpe, si no los necesitase para la fábrica de sus finísimos tejidos. Está todavia muy reciente la memoria de la monstruosa hambre, en que perecieron millones de indios, porque previniendo los magistrados y factores ingleses, almacenaron con anticipacion todo el arroz y demas víveres, que habia dado la escasa cosecha de aquel año. *Indios!* donde quiera que los ingleses han puesto el pie, vuestra nacion ha sido hollada, abatida y destruida en el menor miramiento.

Habitantes todos del Perú! despleguemos

en esta importante ocasion todos los resortes de nuestra fidelidad y de nuestro valor. Lavemos pronto la fea mancha, que la entrega de Buenos-Ayres podria imponer á las armas españolas, si nosotros nos manteniamos en una criminal indiferencia y apatía. Corramos al momento á tomar las armas en defensa de nuestra sagrada religion y de nuestro muy amado soberano; y hechemos á las profundas corrientes del rio de la Plata esa gavilla de contrabandistas y piratas, que habiéndose apoderado solo por sorpresa de uno de los mas interesantes puntos de esta América, desconfiando de sus armas y temiendo los efectos de nuestra justa venganza, se valen ahora del detestable artificio de la seduccion, para apartarnos del cumplimiento de nuestros mas santos é inviolables deberes, y para hacer que cerremos los oidos á las patéticas y penetrantes voces, con que la patria invoca al presente nuestro auxilio.

Digitized by Google

NOS D. BENITO MARIA DE MOXÓ Y DE Francoli, Marañosa de Sabater, Sanz de Latrás, Caballero de la real y distinguida órden de Cárlos III., por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de los Charcas, del Consejo de S. M., &c.

A LOS AMADOS FIELES DE NUESTRA ciudad de la Plata, salud en el Señor.

No dudo, amados hijos mios, que el extraordinario que llegó á esta capital el dia 3 del corriente, ha llenado vuestros corazones de la mayor amargura. Porque la noticia que nos ha traido de quedar en poder de nuestros implacables y crueles enemigos la plaza y puerto de Montevideo, es en realidad una de las mas funestas que podiamos temer; pues Montevideo era la llave de toda esta América meridional, era el centro de todo nues-

tro comercio así interior como exterior, y el principal y casi único punto de comunicacion con nuestra amada metrópoli; quiero decir con la península de España, con quien nos unen y nos han unido siempre los sagrados y estrechísimos lazos de un sincero amor, de un profundo reconocimiento, y de una inviolable y constante fidelidad. Es ademas innegable que la pérdida de aquella plaza pone en grande riesgo á la de Buenos-Ayres, la qual defendida por sus intrépidos moradores, se mira justamente en el dia como el mas firme baluarte de este vireynato, y aun de todo el Perú. El fiero isleño europeo dá riendas á su orgullo con el próspero suceso que acaba de conseguir; y vá á descargar todo el peso de su odio y venganza contra aquellos valerosos ciudadanos que sostuvieron poco há con tanta gloria el honor del nombre español, y le obli-

Digitized by Google

garon á rendir ignominiosamente las armas.

Una perspectiva tan lúgubre no ha podido menos, vuelvo á repetir, de penetraros de dolor y angustia. Y yo, hijos mios, que os amo á todos con cariño verdaderamente paternal; yo que por motivo de mi pastoral ministerio debo con tanta razon extender las alas de mi caridad, no menos sobre los ausentes, que sobre los presentes, os acompaño, no lo dudeis, en estos justísimos sentimientos. Me consternan las desgracias de la patria. No puedo nunca mirar estas vastísimas provincias de mi Arzobispado sin derramar muchas y muy tiernas lágrimas. Porque habiendo permanecido hasta ahora sosegadas, y tranquilas en medio de las violentísimas convulciones que agitaban casi todo lo restante del globo, las veo ya heridas con el terrible rayo de la guerra, y contemplo sus fértiles y amenos campos, bañados con

Digitized by Google

la sangre de sus mismos cultivadores. Mi imaginacion por último me representa con indecible viveza el llanto, la desolacion, los insultos, los ultrajes y calamidades de toda especie, que sufren tantas familias españolas por haber sido víctimas del furor británico, el qual conforme nos lo ha acreditado demasiadamente la experiencia, apenas consiente ni admite jamas el saludable freno de la religion y humanidad.

Pero aunque sea tan extrema mi afliccion y tristeza, no por eso desfallece mi ánimo, y quiero, amados hijos mios, que tampoco desfallesca el vuestro: antes bien deseo que se sostenga con la firme esperanza de que Dios, como tan misericordioso y compasivo, ha de retirar luego el azote con que nos castiga; ha de confundir los ambiciosos proyectos de los que son al mismo tiempo nuestros enemigos, y enemigos de sus santos templos y de las

Digitized by Google

augustas ceremonias de su divino culto ; y ha de hacer por fin triunfar la justicia de nuestras armas contra la avaricia, la soberbia, y el desnaturalizado maquiabelismo del gabinete de San James. Oh! *La gloria del impio es basura*, os diré con el Espíritu Santo, *no deben temerse sus palabras, fieros y amenazas, porque todas sus ideas y planes prontamente se desvanecen y paran en humo. Hoy es ensalzado, y mañana no será hallado: porque se volvió á su polvo, y su pensamiento pereció.*

Estas divinas promesas deben, segun todo buen discurso, revestirnos al presente de un celestial aliento, y obligarnos á tomar con denuedo las armas, exponiéndonos con ardimiento al peligro para dar auxîlios á nuestros hermanos de Buenos-Ayres. Estas mismas promesas deben tambien impelernos á seguir el exemplo del invencible Matatias y sus hijos, los quales *quando en-*

Digitized by Google

tendieron que eran combatidas las fortalezas de la Palestina, rogaban al Señor con gemidos y lágrimas, y juntamente todo el pueblo, que enviase un buen ángel para la salud de Jacob; y luego cobrando un desusado brio, se arrojaron con ímpetu á manera de leones sobre sus enemigos, hasta haberles volver á todos las espaldas. Yo me prometo hijos mios, que logreis vosotros la misma dicha, si como aquellos santos Israelitas poneis toda vuestra esperanza en el Señor, levantais como Moyses las manos al cielo, y os acercais con confianza al trono de la gracia, para conseguir misericordia y hallar gracia en el auxîlio oportuno. Dios bendecirá entonces vuestras loables empresas; premiará vuestra generosa lealtad; dirigirá sin tropiezo vuestros pasos; os llenará de intrepidez y valor, y para asegurar mas y mas vuestro triunfo, mandará que marche

Digitized by Google

dia y noche á vuestro lado un ángel, como el que se apareció á Josué en las margenes desiertas del Jordan, *un principe del exército del Señor*; de aquel exército invencible que está siempre pronto á pelear por sus siervos.

A este fin pues, os ruego quan encarecidamente puedo, amados hijos mios, que penetrados todos vosotros de los sublimes pensamientos y deseos que inspira en semejantes lances nuestra sagrada religion, asistais con un mismo espíritu y con un mismo corazon á las humildes y fervorosas rogativas, que de acuerdo con el Excelentísimo Señor Presidente Vice patrono, y nuestro venerable Dean y Cabildo, hemos determinado que se hagan en todas las iglesias de esta ciudad, y empezarán en nuestra catedral el lunes inmediato.

Pero la victoria de nuestras armas no será el único blanco de tan santos exer-

Digitized by Google

cios. Yo quiero, hijos mios, presentaros en esta ocasion otro objeto no menos digno de vuestra ternura y generosidad, interesandoos á favor de nuestros hermanos que perecieron un mes há en Montevideo, en la aciaga noche en que fué asaltado por los ingleses, y en la siguiente tristísima aurora que vió arriado el pabellon español, á cuya sombra aquel desgraciado pueblo habia disfrutado por tantos años de la mas envidiable felicidad, y tremolando en su lugar sobre sus torres y baluartes teñidos de sangre la bandera británica, que lo acababa de sumergir en un diluvio de males.

Ah! aquellos valerosos españoles son dignos por mil títulos de toda nuestra gratitud y compasion. Acabaron con las armas en las manos, abierto el pecho con muchas y mortales heridas, y cayeron entre montones de cadáveres enemigos. Sabiendo que peleaban por su amabilísimo Soberano, por

Digitized by Google

su patria, por su libertad, y por la religion de sus padres, prefirieron como Judas Macabeo una muerte gloriosa, á una fuga vil y cobarde. ¿Quién duda que su muerte, aunque tan sensible, acarreará infinitas ventajas á la causa pública? Porque, conforme escribe el gran Bosuet, *morir con intrepidez vale mas muchas veces que la victoria*. La gloria sostiene la guerra. Los que saben correr por su pais á una muerte segura, dexan en él una reputacion de valor que asombra al enemigo; y de esta manera son mas útiles á la patria que si quedasen con vida. Mientras el caudaloso rio de la Plata continúe en arrojar sus corrientes al Oceano atlántico, no, no se borrará nunca la memoria de los que en el dia 2. de Febrero próximo pasado vió como daban tan gloriosamente el último aliento en las calles y murallas de Montevideo. La fama de su intrepidez hará

sin duda temblar á los que piensen embestir en adelante á una nacion, que con tanta bizarria desprecia la muerte; y la misma fama publicará luego por las plazas de la soberbia Lóndres, y por una y otra ribera del orgulloso Támesis, que á los españoles por pocos y visoños que sean, nunca se les insulta impunemente.

Yo no me puedo dar á entender sino que la suerte de estos dignísimos ciudadanos, de estos invencibles guerreros ha sido tambien muy feliz en la otra vida: y que aquel señor que ha santificado la guerra justa tomando el nombre de *Dios de los exércitos*, habrá adornado ya sus sienes con una corona inmortal: pues dice la Escritura, que los que mueren en la piedad, combatiendo en defensa de sus leyes, de la verdadera religion y de sus sagrados altares, *tienen reservada una grande misericordia*. Pero con todo esto es muy debido y justo,

Digitized by Google

hijos mios, que nos juntemos todos quanto antes en el templo, para derramar tiernas y muy afectuosas lágrimas sobre los sepulcros de aquellos héroes que se pusieron en tan duro trance por nosotros; corresponderles con la ofrenda de nuestros sacrificios y oraciones; y pedirle una y muchas veces á nuestro benignísimo Redentor, que misericordiosamente les perdone las faltas y pecados que por la humana flaqueza hubieren cometido; y en premio de tantos trabajos y de una muerte tan gloriosa, les conceda desde luego un distinguido asiento en las inmortales y relucientes moradas del empireo. Y entre tanto, vosotros amados hijos mios, recibid en testimonio de nuestro sincerísimo cariño nuestra paternal bendicion. Plata 5 de Marzo de 1807. =*Benito Maria Arzobispo*. =Por mandado de S. S. I. el Arzobispo mi señor. =*Dr. Luis Maria Moxò Secretario*.

Digitized by Google

NOS D. BENITO MARIA DE MOXÓ Y DE Francoli, Marañosa de Sabater, Sanz de Latrás, &c.

A LOS AMADOS FIELES DE LA CIUDAD de la Plata, salud en el Señor.

Amados hijos mios: quando el extraordinario que ha llegado á esta ciudad antes de ayer salió de la de Buenos-Ayres, ya nuestro implacable enemigo dirigía desde la plaza y puerto de Montevideo todas sus fuerzas de mar y tierra contra aquella metrópoli. Su esquadra, que en el exceso de su orgullo ha creido poder tiranizar impunemente todos los mares, no menos de América que de Europa, se dexaba ver en número de ochenta y quatro velas á lo largo de aquella costa, y protegiendo con todo su poderío el tan decantado desembarco, ha-

Digitized by Google

bia logrado ya poner algunas tropas no léjos del canal de la Ensenada. Estas tropas se iban reforzando por instantes, y se habian puesto en marcha contra la capital. ¡Qué noticia tan triste, hijos mios, para nuestros corazones que se interesan vivamente, como es muy justo, en la suerte de los fieles é intrépidos españoles de Buenos-Ayres, cuya vida y prosperidad es tanto tiempo há el objeto de nuestros mas sinceros y ardientes votos!

Pero no debo ocultaros, que este justo sobresalto y dolor se nos ha templado en parte con la segura relacion que hemos recibido al mismo tiempo, de que aquellos valerosos defensores de la patria, léjos de atemorizarse con la llegada de las legiones enemigas, se habian revestido repentinamente de un extraordinario ardimiento, manifestando la mayor complacencia de que hubiese por fin llegado el instante de

Digitized by Google

venir con ellos á las manos. En efecto, sabemos que en la noche del dia 27. del último Junio, al primer toque de generala se vieron en un momento iluminadas todas las calles y plazas de aquel numeroso pueblo: se abrieron las puertas de todas las casas: se oyó en todos los barrios el marcial estruendo de los tambores y clarines, mezclado con las precipitadas voces de los ancianos y de las mugeres del vecindario, que como á porfia, animaban á sus hijos y á sus maridos á salir prontamente al encuentro del enemigo; y nuestros militares se reunieron sin pérdida de tiempo á sus banderas, y con la serenidad de unos veteranos que se hubiesen hallado ya en muchas batallas, montaron á caballo, cargaron sus fusiles, y desenvaynaron las espadas, esperando bañarlas luego con la sangre de los fieros opresores de nuestra libertad.

Digitized by Google

Liniers, á quien la gloriosa reconquista de Buenos-Ayres hará ciertamente inmortal; Liniers, que con su zelo, humanidad, talento y patriotismo se ha grangeado el amor universal de todas las clases de los ciudadanos, se presentó al frente de estas tropas para conducirlas al campo del honor; y con su presencia se redobló el entusiasmo de los soldados. *Vamos á vencer, ó á morir gloriosamente en defensa de nuestros hogares, de nuestros paysanos, de nuestra sagrada religion, y de nuestro benignisimo Soberano*; fué el grito general que en aquella memorable noche se levantó del centro de nuestros batallones, y resonó mil veces por las riberas y campos vecinos. Esta es, amados hijos mios, la singular perspectiva que ofrecia Buenos-Ayres, quando aquel gobierno superior despachó á esta capital el extraordinario que acaba de llegar.

Yo os aseguro, que no he podido

Digitized by Google

leer aquella sucinta relacion sin derramar lágrimas de ternura. Mi pensamiento y mi imaginacion me han representado con los mas vivos colores, por una parte la patria asolada, á quien una gavilla de contrabandistas ponen en el mas inminente riesgo; y por otra parte el mejor de los Reyes, que siendo verdadero padre de sus vasallos, mira desde lo alto de su solio con suma afliccion las trágicas escenas que se repiten de continuo en una y otra orilla del rio de la Plata, llenándose de amargura su magnánimo corazon, al ver que las esquadras enemigas le impiden por aora el socorrernos con su real é invencible diestra.

Si; he llorado, hijos mios: pero al mismo tiempo postrado en espíritu delante del reluciente trono de la divina Magestad, y humillando profundamente mi alma en su acatamiento, le he dado las mas fervorosas gracias que he podido, porque se ha dig-

Digitized by Google

nado encender en el pecho de todos los leales moradores de estas vastísimas provincias, y particularmente de los vecinos de Buenos-Ayres, aquel noble denuedo, que es el mas firme baluarte de los exércitos, y le he pedido muy encarecidamente en mi nombre y de todos vosotros, que continuando á mirarnos con ojos de misericordia, cubra con el escudo de su proteccion á los guerreros americanos que van á pelear con los enemigos de su santo nombre; y no permita que las torres de la famosa capital de este vireynáto, en donde se tremola aora con tanto consuelo nuestro, el inmortal estandarte de la Cruz, se vean profanadas y manchadas con el odioso pabellon de Inglaterra.

Ah! queridas ovejas mias: estos han sido y son actualmente los sentimientos y las reflexiones que ocupan toda el alma de vuestro Pastor, que os ama con el mayor cariño, y que aunque tan indigno, derra-

Digitized by Google

maria de buena gana, á exemplo de Moyses y de San Pablo, toda la sangre de sus venas para libraros á vosotros de las angustias y calamidades que al presente padeceis, y dar á la España y América el descanso y la paz tan inutilmente deseada.

Estos mismos son tambien los sentimientos y las reflexiones de que vosotros, hijos mios, debeis penetraros en estos apreciables dias de rogativa, y que debeis desplegar al pie de los altares, donde á este fin os hemos convocado de acuerdo con el Excmo. Señor Vice-patron, y de los Señores venerable Dean y Cabildo, dandoos por especial abogada é intercesora en esta grande angustia, á nuestra inmaculada Reyna y Señora de Guadalupe. Y ¿qué otro ángel tutelar podiamos, hijos mios, señalaros con mejor y mas cierta esperanza de ser oidos? Ella es la patrona de nuestra nacion, la qual entre todos los pueblos del

mundo tanto se distingue en venerarla y obsequiarla. Ella es la madre y patrona de nuestros benignísimos Soberanos, quienes con tan edificante zelo se desvelan en promover y extender mas y mas su saludable culto. Ella es la amable Señora y dueña de esta capital, de esta provincia, á la que debeis el alto honor de ser españoles, y de esta santa nuestra metropolitana iglesia, que á todos os ha engendrado en Jesu-Cristo. Ella lo es por último del Prelado y pastor de vuestras almas, quien imitando á San Bernardo, pone su mayor gloria y consuelo en protestar en medio de su amada grey, que es y será siempre el mas humilde y mas reconocido capellan de María.

Ah! queridas ovejas mias, vuelvo á repetir, mañana sabado, dia especialmente consagrado por toda la iglesia católica en obsequio de tan amorosa madre, apenas el sol se habrá elevado sobre nuestro horizon-

Digitized by Google

te, nos verá ir todos juntos á saludar á aquella incomparable Señora, que le excede mucho en brillantez y hermosura: nos verá postrados á sus divinas plantas, y manifestarle como amantes hijos las urgentes necesidades que nos rodean, y los sustos y temores de que nos sentimos incesantemente combatidos. Será testigo de como la invocamos á favor de nuestra amada patria, y de como su maternal y benignísimo corazon se conmueve, se enternece á los ruegos y clamores de sus hijos, y á manera del luminoso astro de Jacob, á manera de brillante estrella del mar, vibra sus rayos sobre la esquadra y exército enemigo: lo pone al instante en confusion y desórden; lo desbarata, lo auyenta de las riberas del caudaloso rio que baña la mayor parte de estas provincias; y qual sencilla y blanca paloma del arca, dexa caer en medio de nuestros batallones victoriosos el apetecido ramo de olivo.

Digitized by Google

Id pues, amadas ovejas mias, id con entera confianza á presentaros á aquella nuestra comun madre: elevad hácia ella tiernos votos. *El ardor del amor*, dice San Agustin, *es el gemido del corazon*; pedidle con este gemido la felicidad de nuestras armas en Buenos-Ayres y todos los demas puntos de la monarquía española; pero acordáos de pedirselo con fé, *sin dudar en nada: por que el que duda*, conforme escribe el Apóstol Santiago, *es semejante á la onda del mar quando la mueve el viento, y la trae de uno á otro lado, y asi vanamente se lisonjea recibir alguna cosa del Señor*: en cuyo nombre os doy aora á todos vosotros, amados hijos mios, mi paternal bendicion. = Palacio arzobispal de la Plata, 31. de Julio de 1807. =*Benito Maria Arzobispo*. =Por mandado de S. S. I. el Arzobispo mi señor. =*Dr. Luis Maria Moxó, Secretario*.

Digitized by Google

OFICIO DEL MUY ILUSTRE AYUNTAMIENTO de Buenos-Ayres.

Llegó por fin el momento feliz en que la ciudad de Buenos-Ayres pueda á la faz del universo gloriarse de su valor, fidelidad y patriotismo. Una victoria la mas completa contra las armas británicas, un triunfo quizá sin exemplar, debido á sus esfuerzos, fatigas, constancia y denuedo, hará época en las historias. El suceso extraordinario del dia 5. del presente Julio escarmentará para siempre al orgulloso ingles, llenará de gloria á la nacion española, conservará en todo su lustre el honor Americano, y afirmará el cetro de nuestro augusto Monarca en estas vastas regiones.

El dia 26. del pasado Junio apareció á la vista una esquadra compuesta de mas

de ochenta velas, capaz por su número de infundir terror; pero en los ánimos de estos habitantes, no produxo mas efecto que el de excitar un contento universal, una alegria sin límites, y mucho mas ardiente deseo de hallarse quanto ántes á las manos con el enemigo. Este desembarcó el 28 por la ensenada de Barragan á catorce leguas de distancia, y sin perder instantes dirigió sus marchas ácia la ciudad. Nuestro exército voluntario, formado en tres divisiones le salió al encuentro el dia 1º y situado á la banda oriental del puerto de barracas, lo esperó allí hasta el siguiente en que por dos ocasiones le presentó batalla, que aquel no quiso admitir, ó por temor, ó por estratagema. Valiéndose de esta, no obstante la diligencia de los nuestros, logró entrar en los arrabales de la ciudad por el paso chico de barracas; y aunque se intentó cortarle la entrada, esta primera

Digitized by Google

acción fue desgraciada para nosotros, por haberse visto las tropas en la necesidad de dispersarse aunque las contrarias padecieron quebranto, considerable.

Alentado el general Whitelocke con este primer suceso, intimó el dia tres, de palabra y por escrito la rendicion de la plaza; las contextaciones fueron quales correspondian al ardimiento y energia del vecindario, y al valor de nuestro general. Luego que amaneció el dia 5. acometió el enemigo á la ciudad, atacándola por todos sus puntos con mas de ocho mil hombres de que se componia su exército. No cabe en expresion, ni es posible pintarse la accion de aquel dia con todas sus circunstancias. Un fuego incesante y activo por espacio de cinco horas, causó el mayor extrago en el exército contrario. Entre muertos y heridos se consideran sobre dos mil, otros tantos fueron hechos prisioneros de

guerra, y ciento cinco oficiales, entre ellos el general Crafourd, cinco Coroneles, dos hijos de Milores, y el Teniente Coronel perjuro Dionisio Pack, con la notable qualidad de no haber salido nuestras tropas del recinto de la ciudad, y ser esta abierta por todas sus partes.

Fué tal el terror del enemigo, que á las doce de aquel dia ya no pensaba sino en huir, y buscar asilo en la plaza del Retiro, de que se apoderó en esta misma mañana, á pesar de una resistencia la mas viva. Continuaron sin embargo algunos tiroteos y guerrillas de poca consideracion; pero en vista de las ventajas que habiamos reportado, trató nuestro general de parlamentár con el ingles, proponiéndole el reembarco de sus tropas, entrega de prisioneros, y aun de los que se tomaron en la reconquista de esta plaza, con tal que evacuase la ciudad de Montevideo, y todo el

rio de la Plata, en el concepto de que de no adherir á esta propuesta llena de humanidad, serian aniquiladas y destruidas todas sus tropas. Este parlamento produxo las conseqüencias que notará V. S. I. por el adjunto impreso.

La ciudad de Buenos-Ayres con su noble distinguido vecindario, ha sabido no solo defenderse de un exército de mas de ocho mil hombres, sino tambien imponer la ley al sitiador, reconquistar con su propia defensa la importante plaza de Montevideo, y dexar libre el rio de la Plata. Si es gloriosa esta accion para la América meridional, ella se debe al singular auxilio que le ha dispensado el Dios de las batallas; debemos por todos títulos manifestarle nuestro reconocimiento, y espera este Cabildo que V. S. I. dispondrá con la brevedad posible, se le dén gracias por tan extraordinario beneficio, del qual depende la subsistencia

Digitized by Google

de nuestra Religion por estas partes, y de la conservacion de estos dominios al mejor y mas amable de los Monarcas. Dios guarde á V. S. Iquchos años. Sala capitular de Buenos-Ayres 7 Julio 10. de 1807. =Martin de Alzaga. Esteban Villanueba. Manuel Marsilla. Antonio Piran. Manuel Ortiz de Basualdo. Miguel Fernandez de Agüero. José Antonio Capdevila. Juan Bautista de Iturte. Martin de Monasterio. Benito de Iglesias. =Al Illmo. Sr. Arzobispo de la Plata.

Digitized by Google

OFICIO DEL EXC.MO SEÑOR PRESIDENTE

Don Ramon Garcia de Pizarro.

ILL.MO SEÑOR:

Ademas de la misa solemne con *Te Deum*, que tenemos acordado para el miercoles 5 del corriente, con procesion solemne por la tarde en accion de gracias por el memorable triunfo, que han reportado nuestros católicos pabellones y real estandarte en la capital de Buenos-Ayres contra legiones veteranas muy superiores en número y disciplina de la nacion inglesa; he juzgado que nada puede ser mas grato á Dios y á los hombres, que una conmemoracion piadosa por los soldados españoles que han muerto en defensa de la religion y de la patria, para dar este alivio espiritual á sus almas.

y este consuelo mas á sus familias. V. S. I. que nunca pierde de vista estas memorias religiosas que tanto acreditan nuestra religion, se halla muy dispuesto, segun me tiene insinuado, á practicar por sí mismo estos divinos exercicios: en cuyo concepto espero que se solemnicen el viernes inmediato, ú otro dia que mejor le parezca, con asistencia pública, y misas privadas al tiempo de cantarse la vigilia; y si acaso fuere posible, tambien con sermon fúnebre, al modo que está dispuesto para la accion de gracias: para que el pueblo convencido de la felicidad de los que mueren defendiendo á la Iglesia y al Estado, no solamente ruegue con ternura por los soldados difuntos, sino tambien se inflame de los cristianos deseos de morir por su ley y por su Rey. De todo lo que pienso dar cuenta á la Superioridad por el extraordinario que ha de salir mañana.

Digitized by Google

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Plata 2. de Agosto de 1807. = Illmo. Señor. *Ramon Garcia Pizarro*. = Illmo. Señor Arzobispo Don Benito María Moxó y de Francoli.

RESPUESTA DEL ILL.mo Sr. ARZOBISPO.

EXC.mo SEÑOR.

Recibo en este instante el oficio de V. E. con fecha de ayer, en el que se sirve V. E. manifestarme los santos y patrióticos deseos que le animan, de que el viernes 5. del corriente se solemnice en esta mi metropolitana Iglesia una piadosa conmemoracion en sufragio de los valientes soldados españoles, que murieron tan gloriosamente en Buenos-Ayres en defensa de la religion y de la patria: expresándome que se alegraria que en dicha funcion se cantase la vigilia, se

Digitized by Google

rezasen algunas misas, y se pronunciase un elogio fúnebre.

En contestacion á este oficio tengo el honor de manifestar á V. E. que me conformo á tan laudables deseos, con tanto mayor gusto y complacencia, porque ya desde el dia primero del corriente tengo acordados estos puntos con los señores venerable Dean y Cabildo, habiendome ofrecido yo á celebrar misa de pontifical, y nombrado para que desempeñase la mencionada oracion fúnebre al Sr. prebendado Dr. D. Mariano Rodriguez de Olmedo, como se lo comuniqué á V. E. aquélla misma noche.

Dios guarde á V. E. muchos años. = Plata 3. de Agosto de 1807. = Excmo. Señor. = *Benito María Arzobispo*. = Excmo. Sr. Presidente Don Ramon Garcia Pizarro.

Digitized by Google

NOS DON BENITO MARIA DE MOXO Y DE Francoli, Marañosa de Sabater, &c. &c.

A LOS AMADOS FIELES DE NUESTRA ciudad de la Plata; salud en el Señor.

Amados hijos mios: ¿cómo será posible que os exprese y pinte con palabras los vivísimos sentimientos de alegria, de júbilo y agradecimiento que inundan en este delicioso instante mi paternal corazon? Hemos logrado, quando menos lo podiamos esperar, una gran victoria: hemos destruido completamente al enemigo; y nuestras armas se han cubierto de un honor inmortal. Buenos-Ayres á impulsos de su nobilísima lealtad, transformado de repente de un pueblo industrioso y comerciante en un pueblo enteramente militar y guerrero; Buenos-Ayres reunido á la amable voz del invencible Liniers, y de sus dig-

Digitized by Google

nos compañeros de armas, ha hecho que se estrellase el orgullo y poder británico, no contra las murallas y baluartes que no tiene, sino contra los pechos de bronce de sus intrépidos moradores. Ya los batallones británicos humillados y desechos por las garras del leon español, se han embarcado á toda priesa, confesando que debian solo á la humanidad del vencedor la no esperada dicha de poder ver otra vez á su amada patria. Ya la soberbia esquadra inglesa, que habia entrado poco ha en el caudaloso rio de la Plata para imponer un yugo de hierro á todas estas fidelísimas provincias, hace fuerza de vela para alejarse quanto ántes de nuestras costas, en donde se ha eclipsado del todo su pasada gloria.

En una palabra, los valientes vecinos de la insigne capital de este vireynato, han hecho pedazos las pesadísimas y horribles cadenas, que el fiero isleño traia de

Digitized by Google

Europa para esclavizarnos ; y la sagrada religion de nuestros mayores, que temia por instantes verse indignamente profanada y escarnecida por sus sacrílegos é implacables enemigos, con la faustísima noticia de su completa reciente derrota ha enxugado sus lágrimas, descubriéndonos otra vez la celestial y peregrina hermosura de su divino rostro ; y se lisonjea que baxo la dulce y constante proteccion de nuestro muy amado príncipe Cárlos IV. continuará en extender su benéfico imperio, no solo en estas florecientes y remotas colonias, si no tambien en los vastísimos y frondosísimos desiertos que ocupan el centro de esta nuestra inmensa península.

Esta es, hijos mios, la risueña y agradable perspectiva que se ha abierto repentinamente á nuestros ojos con la llegada del extraordinario de ántes de ayer, rasgando el negro velo de sobresalto y triste-

Digitized by Google

za, que por tantos meses nos habia oprimido, y entregándonos á un alborozo y alegria sin límites.

¡Ah! hijos mios: ¡quan grande es mi interior complacencia al contemplaros poseidos con tanto entusiasmo de unos sentimientos tan puros é inocentes, y que acreditan á un mismo tiempo vuestra incontrastable piedad y fidelidad! ¡Qué imponderable gozo se ha apoderado de mi alma, al ver que en los primeros transportes de vuestra subita alegria corriais al templo, y llevando pintadas en el semblante señales nada dudosas del mas íntimo reconocimiento y amor, os postrabais á las plantas de nuestra amabilísima Reyna y Señora de Guadalupe, á quien aquella misma mañana habiamos juntos invocado con tiernos, sí, y repetidos gemidos; pero con una tal confianza, que era como el pronóstico seguro de nuestra próxima felicidad.

¡Ah! queridas ovejas mias: no dudeis que á esa soberana y amabilísima pastora de nuestras almas, á esa incomparable señora que abriga tantos años ha debaxo de su celestial manto á esta afortunada ciudad y á toda esta provincia, debemos, despues de Dios, las extraordinarias y jamas vistas prosperidades que al presente disfrutamos: ella es la que se ha compadecido de nosotros, y la que presentándose como nuestro ángel tutelar delante del augusto trono de su unigénito Hijo, con sus amorosas y humildes súplicas ha hecho que se le cayese de la mano el temible látigo con que su recta, aunque misericordiosa justicia, nos estaba castigando.

Así pues, hijos mios, hemos resuelto de acuerdo con el Excmo. Señor Vicepatron y con los señores venerable Dean y Cabildo, consagrar á tan buena madre los mas religiosos y solemnes cultos, si no como

Digitized by Google

lo merece su altísima dignidad y entrañable cariño, á lo menos como podamos, y como lo exîge nuestro filial y perenne agradecimiento. Con este fin, pasado mañana dia 5. del corriente celebraremos misa de pontifical en nuestra santa metropolitana Iglesia, con asistencia de todos los tribunales, cuerpos y comunidades, y por la tarde del propio dia sacaremos en procesion por las principales calles de esta ciudad, la milagrosa imágen, que es con tanta razon el blanco de nuestra ternura, y el apoyo firme de nuestra esperanza; á fin de que esta señora heche su dulcísima bendicion sobre vuestras casas, sobre vosotros, sobre vuestras esposas, sobre vuestros hijos, vuestros padres y vuestros hermanos; y dexándose ver qual hermosísima y reluciente aurora en medio de nuestro enternecido pueblo, derrame en nuestras almas los divinos consuelos, que sean como primicias de otros ma-

Digitized by Google

yores, que nos aguardan en su compañía en la patria celestial.

Viernes dia 7. volveremos á celebrar de pontifical en sufragio de los valientes y dignísimos ciudadanos, que en los dias 3. 4. y 5. del último Julio murieron gloriosamente en Buenos-Ayres con las armas en las manos; y lo celebraremos con todo el aparato lúgubre que la Iglesia católica tiene destinado para semejantes ocasiones: porque es muy justo, que en medio de nuestra alegria arranque algunas lágrimas de nuestros ojos la dulce y al mismo tiempo amarga memoria de unos defensores de la patria, que ya no exîsten, y que con su muerte ahuyentaron al enemigo, y nos dieron la victoria, el descanso y la libertad.

Preparaos pues, amadas ovejas mias, para tan grandes y tan debidas oraciones y solemnidades; y entre tanto recibid la

Digitized by Google

paternal bendicion que os doy á todos con sincerísimo cariño. = Palacio arzobispal de la Plata, 3. de Agosto de 1807. =*Benito Maria, Arzobispo*. =Por mandado de S. S. I. el Arzobispo mi señor. = *Dr. Luis Maria Moxó, Secretario*.

Digitized by Google

OFICIO DE ENHORABUENA

Del Illmo. Sr. Arzobispo de la Plata, al M. I. Cabildo de Buenos-Ayres, por la gloriosa defensa del dia 5. de Julio.

MUY ILUSTRE SEÑOR.

Hé recibido con un júbilo y satisfaccion, que no puedo en manera alguna expresar, el oficio de V. S. de 10. del último Julio, en que se sirve hacerme una individual relacion de la gloriosa y completa victoria, que ese noble y fidelísimo vecindario acababa de lograr contra el exército británico. Doy pues á V. S. y á todo ese amado pueblo la mas expresiva enhorabuena, asegurandole con la mayor sinceridad, que tomo el mas vivo interes en un suceso que hace tanto honor á nuestras armas, que asegura la

Digitized by Google

tranquilidad interior de estas provincias, y que grangeará á V. S. muy justamente un renombre inmortal.

En efecto, no solo los anales de nuestra monarquía, sino tambien las historias de todas las demas naciones cultas, quando refieran los sucesos extraordinarios del año de 1807, pintarán sin duda con vivos é indelebles colores, como un pueblo español situado en la extremidad de la América del Sur, y famoso ya en todo el mundo por su rico comercio, hallandose por motivo de su situacion geográfica y de la prepotencia de las esquadras inglesas sin comunicacion alguna con la metrópoli; hallandose sin tropas veteranas que lo defendiesen de los enemigos, y sin murallas que á lo ménos lo pusiesen á cubierto de sus repentinos ataques; impelido unicamente de su patriotismo, de su profundo respeto por la religion que habia resuelto conservar á toda costa, y de

Digitized by Google

su tierno amor y reconocimiento ácia el mejor y mas amable Soberano que no quería trocar por ningun otro; tomó con heroyco denuedo las armas, y viendose ya embestido por mar y tierra, y sin la mas leve esperanza de socorro, salió al encuentro del enemigo, trabó con él una sangrienta batalla, y habiendo en ménos de cinco horas destruido y aniquilado los aguerridos batallones europeos, en que el tanto confiaba, manifestó á la faz del universo, que no son las altas paredes, ni los anchos fosos, sino los pechos de bronce de los valientes ciudadanos, los que sirven de baluarte inexpugnable á la libertad nacional.

Disimúleme V. S. estas ardientes expresiones, quizá no muy propias de una carta: porque la alegria y el entusiasmo se han apoderado enteramente de mi corazon; y aunque distante de V. S. por el inmenso espacio de mas de quinientas leguas, mi ima-

Digitized by Google

ginacion casi me hace creer en este delicioso momento, que me hallo presente en esa capital, y que participo del alborozo y triunfos de sus nobilísimos moradores. Para acreditar á V. S. mejor esta verdad, le acompaño un tanto de los edictos que hé ido publicando, desde que los enemigos entraron en el rio de la Plata, é hicieron la primera irrupcion en esas costas. Yo me lisonjeo que en estos escritos hallará V. S. señales evidentes de aquel inquieto y sincero amor, con que me desvelaba por la suerte de un pueblo, cuyas virtudes políticas y militares me merecian el mayor aprecio. Verá tambien V. S. por estos mismos escritos, quantas veces levanté las manos al cielo para atraer sobre V. S. sus bendiciones, y con quanta eficacia exorté á todas mis ovejas á que siguiesen en esta parte mi exemplo. Verá finalmente como el miercoles 5. del corriente, dia especialmente consagrado al

Digitized by Google

culto de nuestra Señora, espero en tener el consuelo de celebrar de Pontifical, para rendirle gracias á nombre de V. S. y de todos los fieles de mi Arzobispado; pues ella sin duda ha tenido mucha parte en la brillante prosperidad, que hemos disfrutado aora contra toda esperanza: y como el viernes dia 7. me propongo volver á ofrecer de Pontifical el mismo augusto sacrificio, en sufragio de esos dignísimos ciudadanos, que en los dias 3, 4, y 5 del último Julio derramaron tan gloriosamente su sangre, para ahuyentar de este Vireynato al orgulloso y sacrílego isleño, y proporcionarnos la seguridad y el descanso de que tanto necesitabamos. Estoy cierto que las tiernas lágrimas, que derramaré sobre sus cenizas, mitigarán sus penas; y me prometo de la soberana benignidad de nuestro Redentor, que movido de mis humildes súplicas y de los clamores de mis ovejas, llevará prontamente

Digitized by Google

sus almas, á disfrutar para siempre en su compañia de las inefables dulzuras y permanente quietud de la patria celestial.

No interesan ménos mi cariño y compasion las familias, que con la muerte de tan esforzados guerreros, han quedado de algun modo huérfanas; y como es posible que entre ellas haya algunas, que empiezen ya con esta dolorosa ausencia á sentir el triste peso de la escasez y pobreza, remito á V. S. por aora una libranza de mil pesos; á fin de que en mi nombre, y en la manera que á V. S. le parezca mas benéfica, les distribuya esta corta cantidad, como un testimonio del paternal amor que las profeso sin conocerlas. Otra igual libranza, y con el mismo intento remito al Excmo. Sr. D. Santiago Liniers. Y ¡ojalá que pudiese enviar mas! ¡Ojalá que mis limosnas pudiesen ser tan copiosas, que bastasen á remediar las necesidades de tan honrados y tan be-

Digitized by Google

meméritos vecinos, y hacerles ménos sensible su horfandad! Pero ya que no logro esta dicha, á lo ménos tendré la de haberles dado por la respetabilísima mano del Excmo. Señor Gobernador y Capitan general y de V. S. esta incontrastable prueba de lo mucho que siento y compadezco sus trabajos.

Concluyo por último esta larga carta, repitiendo á V. S. la tan merecida enhorabuena, y pidiéndole muy encarecidamente, que me haga el honor de contarme en adelante entre sus mas apasionados capellanes, y disponer de mí con entera confianza y libertad. = Dios guarde á V. S. muchos años. Plata 2. de Agosto de 1807. = *Benito Maria Arzobispo*. = M. I. Cabildo Justicia y Regimiento de Buenos-Ayres.

Digitized by Google

SEGUNDO OFICIO AL M. I. AYUNTAMIENto de la capital de Buenos-Ayres.

Muy Ilustre Señor: por el extraordinario que salió de esta ciudad el dia 4. del corriente, tuve el honor de contestar al oficio de V. S. de 10. del último Julio, manifestándole quan grande era mi alegria y complacencia, al ver que V. S. dando á las dos Américas un raro exemplo de lealtad, vigilancia y valor, y habiendo infundido estos mismos heroycos sentimientos á todo ese amado vecindario, habia logrado finalmente triunfar de nuestro orgulloso enemigo; libertar á la patria de un riesgo funestísimo y que parecia inevitable; y adquirir un nuevo y eterno derecho á la estimacion y agradecimiento de todos los buenos españoles, especialmente de los que vivimos en estas indefensas provincias, en las quales se habian

Digitized by Google

los ingleses imaginado que podrian sin el menor estorbo, extender su tiránica dominacion, y cebar su insaciable avaricia. Tambien por el mismo extraordinario remití á V. S. una libranza de mil pesos, piéndole que tuviese la bondad de repartir en mi nombre esta corta limosna entre aquellas familias, que de resultas de tan sangrientos combates hubiesen quedado mas pobres y desamparadas.

Hoy con el correo ordinario tengo igualmente el honor de acompañarle otros dos papeles, esto es, una carta dirigida á las religiosas de ese monasterio de Santa Catalina, y un tanto del discurso que de órden mia, pronunció mi sobrino y Provisor Dr. D. Luis María de Moxó y de López, en junta general de este venerable clero, que mandé convocar el dia 18. del corriente, para abrir una subscripcion á favor de las viudas y huérfanos de los va-

Digitized by Google

lientes voluntarios, que derramaron toda su sangre en esas calles, plazas, y azoteas, sin dexar á sus afligidas familias otro patrimonio y consuelo que la memoria de su gloriosa muerte, ni otra esperanza, que la de la caridad compasiva y generosa de todos nosotros.

Dentro de la carta que escribo á las Catalinas, hallará V. S. otra libranza de quinientos pesos, los quales les presento deseoso de contribuir al reparo de los grandes estragos que los soldados hereges habrán hecho en aquel devotísimo templo. Y me tomo la libertad de suplicar á V. S., que así la mensionada carta como la libranza, se sirva V. S. mismo ponerla en manos de esas amables vírgenes, á quienes Dios ha mirado desde el Cielo con tan especial benignidad, y cuyas castas oraciones y fervorosos votos tanto han contribuido al feliz suceso de nuestras armas. Esta dignacion

Digitized by Google

de V. S. al paso que interesará muy particularmente mi gratitud, al paso, que edificará y consolará á todo el pueblo, será tambien un premio muy debido á la virtud y patriotismo de unas esposas de Jesu-Cristo, que miéntras V. S. tanto se desvelaba por rechazar á viva fuerza los batallones enemigos, alentaban sus almas y se unian estrechamente á su Redentor, con la sagrada comunion que es el *pan de los fuertes*; derramaban en su divina presencia tiernas y amorosas lágrimas; y le ofrecian sus propias vidas, pidiéndole con envidiable sencillez y confianza; *que las castigase enhorabuena á ellas, como perdonase á la patria*.

En quanto al otro papel, quiero decir, el discurso de mi sobrino; su lectura sola bastará para convencer á V. S. que este jóven no solo está unido conmigo con los estrechos vinculos de la sangre y parentesco, sino aun mucho mas por la su-

Digitized by Google

mejanza de ideas y sentimientos, y por la respetuosa estimacion que le merece V. S. y todos los demas dignísimos vecinos de esa insigne capital, que ha sido á un tiempo el inexpugnable baluarte de nuestra religion y de nuestra libertad. La indicada subscripcion produxo en el expresado dia como dos mil pesos: y espero todavia juntar mucho mas; lo que, quando se se haya verificado segun mi deseo, remitiré á V. S. de una vez toda la cantidad, proponiéndole con tan plausible motivo un proyecto que he formado, y que no dudo interesará muchísimo el caritativo y sensible corazon de V. S; merecerá su ilustrada y respetable aprobacion; y será un testimonio indeleble de que mis queridos huérfanos y viudas de Buenos-Ayres, ocupan en el dia toda mi paternal ternura, y que sólo siento no hallar en mi renta bastantes facultades, ó en mi ingenio y talento suficientes medios y recursos, para

Digitized by Google

hacerles olvidar enteramente su pasada desgracia, derramando en su seno la abundancia de todos los bienes y prosperidades.

Entre tanto no cesaré de rogar á Dios guarde á V. S. muchos años para seguridad y honor de nuestra amada patria. Plata 25. de Agosto de 1807. =M. I. Sr. = *Benito Maria Arzobispo*. = Muy Ilustre Ayuntamiento de la ciudad de Buenos-Ayres.

Digitized by Google

CONTESTACION DEL M. I. AYUNTAMIENTO de la ciudad de Buenos-Ayres.

Illmo. Sr. = Aunque el Cabildo de Buenos-Ayres apure los resortes todos de la gratitud, aunque se afane y desvele por acreditar su reconocimiento; jamas podrá corresponder conforme á sus deseos, á los distinguidos elogios con que V. S. I. se digna honrarlo en oficio de 4. y 25. del pasado Agosto: jamas podria dar desahogo bastante á sus sentimientos por el inimitable esmero con que V. S. I. por medio de edificantes edictos, de fervorosas exhortaciones, y persuadiendo con el exemplo ha excitado en los habitantes de esas provincias el mas noble entusiasmo por los intereses de la religion, del Rey, y de la patria: jamas podrá tributar el homenage debido á las demostraciones de piedad y generosidad con

Digitized by Google

que V. S. I. se ha expresado en obsequio de este pueblo. Quanto mas se detiene el Cabildo á meditar en estas acciones, tanto mas encuentra en ellas que aplaudir, y agradecer. Un zelo el mas ardiente por la religion, una fidelidad la mas acrisolada al mejor de los Monarcas, un amor el mas puro á la patria, un empeño el mas decidido por el honor de las armas españolas, un conato el mas extraordinario de proporcionar alivios espirituales y temporales á los gloriosos defensores de la patria y á sus tristes reliquias; nobleza, generosidad, y otras infinitas cosas que advertirá el menos entendido, es lo que de si arrojan esas acciones, dignas por lo mismo de perpetuarse en nuestra memoria. Sean ellas la mejor satisfaccion para V. S. I. ya que por su grandeza hacen imposible el reconocimiento. Tenga V. S. I. la bondad de admitir en correspondencia es-

Digitized by Google

ta ingenua confesion del Cabildo de Buenos-Ayres, seguro de que quanto penda de su arbitrio y de sus facultades, lo dedicará gustoso á ley de reconocido, en obsequio de V. S. I.

En el momento en que recibió la carta y libranza para las madres Catalinas, lo puso todo en manos de su Priora. Es este un nuebo motivo para que el Cabildo tribute á V. S. I. gracias las mas expresivas; lo es tambien para que las dé con el mayor encarecimiento al Señor Provisor y Vicario general de ese Arzobispado Don Luis Moxó, deudo digno de V. S. I. por el sabio, enérgico discurso con que exortó al alivio y consuelo de las viudas y huérfanos de aquellos que murieron en nuestra defensa, y que en brebe saldrá á la luz publica; lo es por ultimo para que el Cabildo acabe de abismarse en su reconocimiento, ese piadoso proyecto de la subscripcion con que V. S. I. pre-

Digitized by Google

tende consolar la suerte de tantas desgraciadas familias, á quienes el Cabildo, á pesar de sus notorios ingentes sacrificios, tiene asignadas las pensiones que resultan del adjunto impreso.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Sala capitular de Buenos-Ayres, 26. de Septiembre de 1807. Martin de Alzaga. Estevan Villanueba. Manuel Mancilla. Manuel Ortiz de Basualdo. Miguel Fernandez de Agüero. José Antonio Capdevila. Juan Bautista de Ituarte. Martin de Monasterio. Benito de Iglesia. = Illmo. Sr. D. Benito Maria Moxó, Arzobispo de Chárcas.

Digitized by Google

OFICIO DE ENHORABUENA,

Al Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General del Rio de la Plata, por la gloriosa defensa del dia 5 de Julio.

Lleno de júbilo y alborozo tomo en este momento la pluma para dar á V. E. la mas expresiva y sincera enhorabuena, por la brillantísima victoria que acaba de conseguir, y en la que mandando V. E. unas tropas dignas ciertamente de tal xefe, logró con su zelo, con su valor y talento, que se estrellase en la extremidad de esta América del Sur el poder de nuestro fiero enemigo; se hiciesen pedazos las cadenas que en el exceso de su orgullo traia prevenidas para esclavizarnos; y se obscureciese la fama de sus mejores caudillos.

Le doy pues á V. E. esta tan envi-

Digitized by Google

diable enhorabuena, no solo en mi nombre sino tambien de la patria, á la que V. E. ha tenido la dicha de sacar por dos veces del borde del precipicio. Se la doy á nombre de este vastisimo Arzobispado, cuyas ricas é indefensas provincias ha salvado V. E. de una ruina casi inevitable. Se la doy á nombre de todos mis buenos y leales feligreses, de estas mis queridas ovejas, que impelidas aora por los mas vivos sentimientos de reconocimiento y alegria, repiten á cada paso y con el mayor entusiasmo el fausto nombre de V. E., y cada uno de ellos desearia ponerle sobre su cabeza una corona civica, en señal de que V. E. ha librado á millares de excelentes américanos de caér víctimas á los pies de un pueblo detestable, y perder, á lo menos por algunos años, al mejor y mas amable de los Soberanos. Pero sobre todo se la doy á nombre de nuestra sagrada religion, la qual sin el brazo robus-

Digitized by Google

to y victorioso de V. E., y sin el extraordinario ardimiento de los nobilisimos moradores de Buenos--Ayres, se hubiera visto aora hollada, profanada y escarnecida por unos hombres que han sacudido muchos años ha su suavisimo y saludable yugo, y que en todos los lugares en donde han puesto el pie durante la presente y pasada guerra, han dexado impresas las señales de su impiedad, y de su desenfrenado libertinaje.

No extrañe, Sr. Excmo. que me explique en este estilo. Nadie tiene mas motivos que yo para alegrarse del no esperado triunfo, que ha conseguido baxo el mando de V. E. este ya dichoso Reyno. Mi corazon, repito, se inunda del mas puro consuelo al ver que V. E. ha serenado y aun disipado enteramente la horrible tempestad que iba á descargar sobre nuestras cabezas; y que por lo mismo ha adquirido V. E. derechos incontestables á la perenne gratitud,

Digitized by Google

no ménos de la religion que de la patria.

Yo no cesaré nunca de elevar al cielo mis humildes gracias por un beneficio tan inestimable; y no puedo ménos de participar á V. E. para su satisfaccion, que á este fin he avisado á todos los cuerpos de esta ciudad, que pasado mañana celebraría de pontifical en mi Iglesia Metropolitana; y que por la tarde sacariamos juntos en solemnisima y alegrisima procesion á nra. Sra. de Guadalupe, á quien habiamos invocado antes con tan tiernas lagrimas, para que se dignase cubrir con su maternal manto á la insigne capital de Buenos-Ayres, y á todo el Virreynato, y poner fin á tantas angustias. Al mismo tiempo les he hecho saber, que en el viernes inmediato volveria á celebrar igualmente de pontifical, para implorar las divinas misericordias á favor de las almas de los intrépidos ciudadanos, de los esforzados defensores de la libertad nacional, que

Digitized by Google

en los dias 3. 4. y 5 del último Julio murieron tan gloriosamente en esa corte; nos alcanzaron con su muerte la victoria; y cuyos nombres merecen gravarse con letras de oro en los umbrales de todos nuestros templos.

Por mi parte no los olvidaré nunca, antes bien me acordaré de ellos mientras viva, con un tierno y respetuoso agradecimiento. Y deseando desde aora manifestarlo á sus familias, que considero en cierta manera como huérfanas, le remito á V. E. la adjunta libranza de mil pesos, suplicandole que tenga V. E. la bondad de distribuir en mi nombre esta corta limosna entre las viudas de los soldados que le parezcan mas pobres y beneméritas. Con esta fecha envio tambien una igual libranza á ese M. I. Cabildo, pidiendole que se sirva hacer otro tanto con las viudas de los ciudadanos que padezcan mayor estrechéz, y sean mas acreedores á nuestra compasion.

Digitized by Google

En fin concluyo esta carta, asegurando á V. E. que miro con inexplicable contento coronadas ya sus sienes de esos hermosos laureles salpicados con sangre enemiga; que me ofrezco con sumo gusto á su disposicion, y que deseo vivísimamente que me ponga V. E. en el número de sus mas apasionados y agradecidos capellanes. Plata 3. de Agosto de 1807. = *Benito Maria Arzobispo*. = Excmo. Sr. *Don Santiago Liniers*.

CONTESTACION.

Ilmo. Sr. = La respetable carta de V. S. I. de 3. de Agosto próximo ha llenado de complacencia, de ternura y de gratitud mi corazon: de la primera, por ver las vivas demostraciones con que V. S. I. manifiesta el

Digitized by Google

interes que ha tomado en la felicidad de nuestras armas, animando con su exemplo y exortaciones á todos sus feligreses, y principalmente á los de esa fiel ciudad, a dar gracias al Dios de los exércitos por la victoria que nos ha concedido; de ternura, porque me parece ver en V. S. I. uno de aquellos primeros pastores de nuestra Iglesia santa, que conduce á su grey por los caminos rectos, y que no olvidado de los que gloriosamente murieron en defensa de la religion, del Rey, y de la patria, salvando á costa de las suyas nuestras vidas, los hace entonar los cánticos sagrados con que imploran las misericordias del Señor á favor de las almas de tan intrépidos soldados; y de gratitud, porque pródigo V. S. I. en sus alabanzas, eleva mi corto mérito excesivamente mas de lo á que pudiera ser acreedor. Yo rindo á V. S. I. las mas expresivas gracias no solo por este exceso de

Digitized by Google

su bondad, sino tambien á nombre de las pobres viudas y huérfanos de los soldados, que han de ser partícipes de la limosna que la generosidad y caridad de V. S. I. ha tenido á bien remitirme, y de que seré un fiel distribuidor segun las intenciones de V. S. I.. Yo tengo un grande honor en manifestarle estas sensaciones de mi corazon; y lo tendré mayor, si quisiere V. S. I. numerarme entre sus mas apasionados, y proporcionarme ocasiones de manifestarle, que en este concepto es su mas atento servidor Q. S. M. B. = Buenos-Ayres 27. de Septiembre de 1807. = Illmo. Sr. = Santiago Liniers. = Illmo. Sr. Arzobispo Don Benito María Moxó.

Digitized by Google

DISCURSO

QUE EN JUNTA GENERAL DEL VENERABLE clero de la ciudad de la Plata, celebrada en 18 de Agosto de 1807, para abrir una subscripcion voluntaria á favor de las familias de Buenos-Ayres, que quedaron huérfanas de resultas de los sangrientos combates con los ingleses, en los dias 2. 3. 4. 5. y 6. del próximo Julio,

PRONUNCIÓ

EL D. D. LUIS MARIA DE MOXO Y DE LOpez, Provisor y Vicario general del Arzobispado.

Las viudas y los huérfanos de los ciudadanos que murieron en la capital de Buenos-Ayres en los últimos sangrientos combates con los ingleses, excitan toda la sensibilidad

Digitized by Google

del paternal corazon de nuestro Illmo. y amabilísimo Prelado. Y deseoso y cierto de hallar en la tierna compasion y notoria caridad de su amado clero, unas ideas y unos sentimientos enteramente conformes á los suyos; me ha mandado convocar hoy á V. V. convidándolos en su nombre á una subscripcion ó donativo voluntario para socorrer á aquellos infelices, que siendo tan acreedores al público reconocimiento de todos los que aman la patria, lo son muchísimo mas á la singular piedad y especial proteccion de los ministros del evangelio. Conozco, Señores, los tiernos y generosos afectos que la humanidad afligida inspira y ha inspirado siempre al venerable clero de esta metrópoli: y así confieso ingenuamente y con la mayor complacencia, que le haria una grande injuria, si llegaba á dudar por un solo momento, que sus individuos procurarán ahora esmerarse como á porfia en contribuir

con los posibles auxilios, para que se llenen completamente y sin demora los piadosos y ardientes votos de S. Illma.

Con efecto, ¿qué objeto puede presentarse mas digno de nuestra religiosa caridad y compasion? ¿Qué motivo mas justo para que exercitemos todo nuestro zelo, y aquel amor, aquel dulce interes para con los desvalidos que caracteriza á un honrado ciudadano, á un verdadero patricio, y mas particularmente á un digno eclesiástico? Y ¿cómo será posible que al ver fluctuar en las agonias de la estrechez y de la pobreza á los hijos y á las esposas de nuestros hermanos de Buenos-Ayres, de los ilustres hermanos de Buenos-Ayres, que perdieron un mes há sus vidas en defensa de la patria; que es decir, en defensa de todos nosotros; no se conmuévan intimamente nuestras entrañas, y que movidos de un tierno pero casi irresistible impulso, no alarguemos

Digitized by Google

ácia aquellas respetables familias las manos, para derramar en su seno una parte de nuestros tesoros?

Las viudas y los huérfanos de los españoles que á primeros del último Julio quedaron tendidos y exângues en las riberas del caudaloso rio de la Plata, tienen, Señores ¿quién podrá negarlo? tienen, digo, un derecho incontestable á toda nuestra gratitud y proteccion; no tanto porque son unos miembros de la sociedad flacos y desvalidos, quanto porque son unas reliquias preciosas, unos amables restos de los generosos defensores de nuestra libertad nacional, de nuestra exîstencia política, de nuestros pasados y presentes timbres, de nuestras riquezas, y sobre todo, de nuestros templos, de nuestro culto, y en una palabra, de nuestra patria, y de esa divina y eterna religion, que forma el consuelo y la gloria principal de los verdaderos españoles, ya

Digitized by Google

sean europeos, ya americanos. En el alivio, pues, y socorro de aquellas familias, á quienes la muerte, aunque tan gloriosa, de sus padres y xefes ha llenado de la mayor amargura; de aquellas familias que han quedado desoladas en medio de la comun prosperidad y alegria, debemos nosotros manifestar hoy, quan grata y dulce nos sea la memoria de unos vecinos, de unos soldados voluntarios los quales á imitacion de aquellos Israelitas de quienes se habla en el sublime cántico de Débora, de propio grado expusieron á peligro sus vidas para ir á combatir contra los enemigos del Señor; de unos voluntarios, vuelvo á repetir, cuyos cadáveres mismos son en cierta manera otros tantos fortísimos escudos, á cuya benéfica sombra debemos prometernos, que reynará por mucho tiempo en estos paises el sosiego y descanso, y se conservarán perpetuamente en el dominio español estas

Digitized by Google

lejanas é importantísimas colonias.

Y para persuadirnos mas y mas de esta verdad, fixemos, Señores, la vista en nuestros atrevidos é incomparables guerreros, en el crítico momento en que se avistaron desde las torres mas altas de Buenos-Ayres las ciento y diez y seis velas enemigas que con gruesa y bien pertrechada artillería y con mas de ocho mil hombres de tropas veteranas, se dirigian á las inmediaciones de la capital para talar aquellas hermosas quintas y fertilísimas campiñas; para hechar-se sobre la ciudad; degollar sus moradores; saquear las casas; profanar y robar los templos; y pisar y hollar con pies sacrilegos quanto tiene de mas venerable y augusto nuestra sagrada religion. Vedlos en este, que para otros hombres ménos animosos hubiera sido tan temible instante; vedlos digo, como inflamados de un verdadero pa-

Digitized by Google

triotismo, de un fino amor al Rey y á la nacion, y de un ardientísimo zelo por la glória de Dios y de su santo nombre, se arrancan del seno de sus familias, y corren presurosos y con las armas en las manos al campo de batalla.

Ah! Ellos pódian haberse retirado con tiempo á algunos lugares y aldeas no muy distantes, donde en compañia de sus esposas, de sus hijos y amigos les hubiera sido facil ponerse á cubierto de la horrible borrasca que amenazaba tan de cerca á la patria, y hubieran evitado la muerte. Pero no: el honor, los lamentos de la religion, y el corazon y pecho español no les permitió permanecer, ni por un solo instante espectadores frios é indiferentes de las públicas aflicciones y calamidades. Se presentaron ántes bien con indecible denuedo á sus respectivas banderas, para vengar á sus paisanos, á su ley, á su Monarca, y á su Dios:

Digitized by Google

dando á la misma Europa atónita una prueba incontestable de lo que puede en los ánimos marciales y generosos de nuestros paisanos el verdadero amor de la patria.

Contempladlos en los dias 2. y 3. del pasado Julio, quando estando acampados al otro lado del importante puente de Barracas, presentan con singular ardimiento por tres veces distintas la batalla, que el enemigo rehusa aceptar ó por temor, ó por estratagema. ¿No reparais como en su rostro resplandece aquella serenidad, aquella constancia, y aquel ayre de confianza y de seguridad que tanto se recomienda en los militares veteranos y mas experimentados? Contempladlos tambien en el dia 5. del propio mes; ved como desfilan por las principales calles de la capital; como ocupan y fortifican las plazas; como suben á los terrados y azoteas; como cargan y asestan los cañones del fuerte y arrastran la artillería

Digitized by Google

volante, esperando de pie firme al exército europeo, que avanza ya a marcha redoblada para forzarlos. ¡Orgullosos y temerarios isleños! Vosotros conocereis en breve y á pesar vuestro, quan dificil es amedrentar á tan honrados, tan fieles y tan valientes ciudadanos. Con efecto; pocas horas despues quedó confuso, arrollado y rendido el enemigo, y la patria libre, victoriosa y cubierta de gloria; aunque llorosa y triste por la muy lamentable pérdida de algunos centenares de sus mas beneméritos hijos.

Permitidme aquí, Señores, que no pudiendo yo tampoco resistir á las vivas sensaciones del dolor, del afecto y del reconocimiento, exclame como si me hubiese hallado presente en el combate. ¡O españoles magnánimos! O esclarecidos y dignísimos voluntarios! Moristeis, sí; pero despues de haber hecho correr por los arrabales de vuestra ciudad la sangre de millares de tiranos.

Digitized by Google

Moristeis; pero con vuestra muerte para siempre memorable, habeis logrado la incomparable dicha de ser los redentores de esa misma patria á quien vosotros tanto amabais, y de quien tanto erais amados; de esa patria, en cuyo maternal regazo abristeis por la primera vez los ojos para ver la hermosa luz que vivifica la naturaleza; de esa afortunada patria, que os alistó al nacer en el número de los fieles y amantes vasallos del mejor Soberano: de esa religiosísima, y por tantos títulos querida patria, en donde recibisteis con el divino y saludable baño de nuestra regeneracion la fe, que os ha hecho hoy obrar tantos prodigios; la fe que ha sido vuestro principal apoyo y consuelo mientras habeis vivido, y que trasladandoos aora á las regiones celestes, inunda ya, é inundará perennemente vuestras almas con las satisfacciones y dulzuras que están reservadas para los que saben, como

Digitized by Google

vosotros, arrojar la vida en cumplimiento de sus mas sagrados é indispensables deberes. ¿De quanto honor, de quanto consuelo no debe servir á vuestros parientes, á vuestros amigos, á vuestros paisanos, contemplar como en el mismo lecho fúnebre teneis aun adornadas las sienes con la corona cívica, en señal de que fuisteis sus firmes defensores hasta el último aliento, y preferisteis caer en su presencia traspasado el pecho con muy honrosas heridas, á una fuga vergonzosa é indigna de ellos y de vosotros?

Ah! Señores: ¡que dia hubiera amanecido tan aciago y lamentable para nuestra dulce patria; que época tan funesta hubiera empezado á correr para Buenos-Ayres y para todo el Perú; en que escena de horror y de llanto hubiera envuelto á nuestra divina religion, y á sus respetables y sagrados ministros, si la suerte de aquel decisivo

Digitized by Google

combate nos hubiera sido contraria! Y ¿quién sino el dedo del Altísimo obró á nuestro favor este gran prodigio? Y ¿quién sino los dignísimos conciudadanos que nombramos poco há, fueron los instrumentos principales, de que se valió para nuestra comun salud y felicidad su diestra omnipotente?

Pero baste ya de exclamaciones, aunque tan sinceras y tan debidas al extraordinario y raro mérito de aquellos nuestros hermanos difuntos, y atemos otra vez el hilo de nuestro discurso que voy á concluir.

Yo hallo, Señores, que la naturaleza ha puesto en lo mas íntimo de nuestros corazones, no sé que ternura y amor por lo que toca de cerca y tiene alguna íntima relacion con la patria, de cuyos sentimientos se ha hecho en todos los siglos y en todas las naciones una especie de piedad y religion. Esta piedad hace seguramente honor, y sirve por sí sola de bas-

Digitized by Google

tante premio y recompensa á los que como vosotros sienten sus amables y poderosos estímulos. Y así para excitarla y encenderla aora mas y mas en vuestros agradecidos corazones, me bastará sin duda acordaros, que los que la imploran son los hijos huérfanos, son las queridas y desoladas esposas de aquellos mismos inmortales varones, que acaban de sacrificar su vida por nosotros; de aquellos héroes americanos que con su trágica pero envidiable muerte han impedido que fuesen hollados los respetos del sacerdocio y del templo, y profanadas las costumbres y leyes de nuestra nacion: hijos desvalidos y casi sin apoyo; viudas que no tienen en su extrema afliccion otro recurso ni esperanza que las lágrimas; criaturas desgraciadas y débiles, de quienes no podemos exîgir sin una especie de crueldad aquella magnánima resolucion con que escribia el Apóstol S. Pablo: *yo sé tolerar con alegria*

Digitized by Google

la hambre, y pasar sin ninguna de las conveniencias y comodidades de la vida.

Venerables eclesiásticos de esta santa y vastísima Diócesi, la virtud mas esencial y recomendable de vuestro estado, es tener como de asiento la caridad y beneficencia en el fondo del alma. A vosotros, á vosotros pues os recomienda la patria por la voz de nuestro sensibilísimo Prelado y mia estos tan sagrados é interesantes objetos de vuestra compasion. No permitais, os ruego, que resuene el ayre por mas tiempo con el agudo llanto del delicado niño, y con el penetrante sollozo de la afligidísima madre y esposa. Proteged sí, proteged á esos amables huérfanos, socorred con vuestras limosnas á esas respetables viudas. Vuestro exemplo, conforme decia el Apóstol á los Corintios, excitará el zelo de otros muchos; y de este modo el dulce, el celestial rocío

Digitized by Google

de la divina misericordia caerá con abundancia sobre vosotros; y vuestra limosna, como una semilla excelente que prende en tierra fértil, dará ciento por uno, y podrá decirse de vosotros lo que está escrito del justo: *el ha distribuido, el ha dado al pobre; su justicia vive eternamente.*

Y finalmente para acabaros de persuadir y enternecer, escuchad por un momento lo que os dicen vuestros inmortales defensores. Desde el ara de la patria en donde han sido inmolados, os hablan con mas viva eloqüencia que á los austeros Esparciatas aquellos trescientos republicanos que mantuvieron el famosísimo estrecho de las Termopilas, contra el exército innumerable del impio y orgulloso Persa. *Aqui yacemos*, dicen, *por sostener y obedecer las santas leyes de la patria: tened* pues *especial cuidado de nuestros hijos y de nuestras familias que os dexamos como en tutela*; y

Digitized by Google

así conoceremos que os ha sido agradable nuestro sacrificio.

Sí, guerreros valerosos, cuyos postreros alientos han hecho temblar en estas costas á todo el poder británico, genios tutelares de la nacion, caras sombras de nuestros hermanos, vosotros que con vuestra muerte nos habeis conservado en estos remotos paises ilesa la santa religion de nuestros mayores, ilesa nuestra patria, nuestra vida, nuestras propiedades, y el feliz y justísimo imperio de nuestro muy amado Monarca; levantad esa losa fria que oprime aora vuestras venerables cenizas; dexaos ver á lo ménos por un instante en medio de esta religiosísima asamblea, y recibireis con abundancia sus mas tiernos y sinceros agradecimientos; recibireis sus inflamados votos y repetidas bendiciones; y vereis con qué ansia y con que anhelo todos los individuos del venerable clero de la Plata, acuden como

Digitized by Google

en competencia á poner sus nombres en la subscripcion, que de órden de nuestro piadosísimo Prelado y vuestro apasionadísimo bienhechor y padre, tenemos abierta, para socorrer á vuestras esposas y á vuestros hijos, traspasados de congoja y dolor con vuestra súbita ausencia.

Almas para siempre gloriosas! Descansad en paz en aquellas hermosas mansiones, donde el Eterno os ha coronado ya con la palma del triunfo: que los cuidados y las zozobras que naturalmente inspira á los mortales el paternal cariño, nunca os perturben, nunca os inquieten en vuestra inalterable felicidad. La manutencion, el apoyo y amparo de vuestras familias queda desde aora á nuestro cuidado. Vosotros, que nos habeis conservado tan generosamente la religion, los bienes y la vida, dormid con el sueño de la muerte; pero con un sueño suave, apacible y sosegado: mientras

Digitized by Google

que nosotros en obsequio y reconocimiento de vuestra indeleble, y en algun modo santa memoria, vamos con indecible gusto á verificar la patriótica y tan merecida subscripcion, para la que hemos sido llamados.

Hé dicho.

Digitized by Google

CARTA

DEL ILLmo. SEÑOR ARZOBISPO DE LA PLATA,

A DON MARTIN DE ALZAGA

ALCALDE DE PRIMER VOTO DE LA CAPILAL DE BUENOS-AYRES.

No tengo el honor de conocer á V., y vivo á quinientas leguas de distancia; y sin embargo la fama de sus ilustres acciones y de la verdadera, y sólida gloria que acaba de grangearse, me ha inspirado ácia su digna persona los mas íntimos sentimientos de admiracion y de afecto, y me precisa aora en cierto modo á manifestárselos por escrito. Yo bien conozco que un sugeto como V., que ha recibido tantos testimonios públicos de agradecimiento por los inmortales servicios prestados á la patria, no ne-

Digitized by Google

cesita de otra cosa para su satisfaccion: siendo esta la paga mas digna de contentar á un corazon generoso, y el mas apreciable fruto que puede cogerse de tantos desvelos, y de tan grandes trabajos y peligros.

Pero con todo eso me lisonjeo, que no dexará de admitir con particular gusto la sincerísima enhorabuena de un prelado que está unido á este Vireynato con tan estrechos y sagrados vínculos: de un prelado que por espacio de muchos meses ha derramado diariamente al pie de los altares muy tiernas lágrimas por la salud de la patria: de un prelado que conociendo que la suerte de estas provincias, y aun de toda la América meridional dependia de la de Buenos-Ayres, no ha cesado de levantar las manos y los ojos al cielo para atraer sobre esa capital las divinas bendiciones, pidiendo á Dios que la cubriese con el escudo de su misericordia, é inspirase á sus mo-

Digitized by Google

radores el valor, la constancia, y la intrepidez digna de un pecho español y de un corazon católico; de un prelado por último que viendo ya cumplidos sus deseos, mas aun de lo que podia esperar, viendo deshechos y destrozados los enemigos, la patria libre, los templos abiertos de nuevo y coronados de guirnaldas, los sacerdotes del Señor exerciendo otra vez sin susto el ministerio de paz, y los demas ciudadanos entonando al Eterno en las calles, en las plazas y en las azoteas el alegre himno de la victoria y accion de gracias; sobrecogido repentinamente de la mas viva alegria y júbilo, no sabe como expresar su paternal amor y reconocimiento á los que nos han procurado á costa de tantos riesgos esta rara dicha; y no se cansa de formar una y mil veces el elogio de V., cuyo zelo, cuya prevision, cuyo ardimiento, inteligencia y entusiasmo tanto inflamaron los ánimos de los

Digitized by Google

demas voluntarios, y fueron sin la menor contradiccion uno de los principales instrumentos de que se ha valido Dios para nuestro triunfo.

No creo, repito, que á V. dexe de serle muy agradable esta mi sencilla enhorabuena; porque se convencerá al instante de que ella nace, no de la vil y vulgar adulacion, sino de la gratitud debida á su extraordinario mérito, y del tierno cariño que es propio de mi corazon y carácter. Yo celebro igualmente por ambas razones que V. en el momento del mas terrible conflicto, y en la inminente ruina que amenazaba á todos, haya acreditado á la faz de los mismos que querian ser nuestros opresores y tiranos, que era V. un verdadero é invencible *Padre de la patria*, comparable á aquellos respetabilísimos Senadores que tanto honraron á la antigua Roma y Esparta

Digitized by Google

en los dias de su mayor gloria. Celebro que V. haya dado este exemplo de heroismo á toda la América española en un tiempo en que podrá serla tan provechoso. Celebro que haya V. logrado la envidiable felicidad de hacer un servicio tan importante al mas amable de los Monarcas. Celebro que la memoria de la virtud de V. ya no corra peligro de borrarse con el olvido de nuestros conciudadanos, que la renovarán á menudo con singular complacencia y con una especie de vanidad en el seno de sus familias. Y celebro finalmente poder pronosticar, que á los ojos de la posteridad nunca se presentará el nombre de V., sino con aquella gloria inmortal que acompaña hasta en el sepulcro á los que han sabido sacrificarse por la religion, por el Rey, y por la patria.

Me ofrezco pues enteramente con tan plausible motivo á la disposicion de V.: y

Digitized by Google

con la mas viva efusion de cariño le doy á V. y á toda su casa mi pastoral bendicion. = Plata 24. de Agosto de 1807. = B. L. M. de V. su atento y muy agradecido capellan. = *Benito Maria Arzobispo*. = Sr. Don Martin de Alzaga, Alcalde de primer voto de la capital de Buenos-Ayres.

CONTESTACION.

Illmo. Sr. = Muy Sr. mio de mi mayor veneracion y aprecio: si alguna cosa pudiera envanecerme por un sagrado y justo deber que he podido tal qual desempeñar; seria sin duda alguna el alto honor que por su respetable carta de 24. de Agosto recibe mi persona.

V. S. I. conoce mejor que nadie quanta es la obligacion de un verdadero cristiano y fiel vasallo para exponerse en sa-

881984
Digitized by Google

crificio por la defensa de los imprescriptibles derechos de la religion y del Monarca; y sin embargo lleno de una efucion benéfica, y de una eloqûente, sabia y enérgica expresion quiere colmar mis dias de un placer inmarcesible, y hacer para siempre tributario un corazon que ántes de aora se hà dedicado á V. S. I. por inclinacion y por respeto.

Jamás dexé de conocer y de esperar que quando el fiel vasallo preparaba sus esfuerzos para resistir constante al mas fiero y mas porfiado enemigo de las glorias del mejor de los Monarcas, ofrecia el Sacerdocio en sacrificio al Dios de los exércitos sus tiernas lágrimas y fervorosos votos para inclinar su misericordia y su favor en nuestro auxîlio, y por lo mismo esperé confiadamente el triunfo y la victoria, que seguramente se han debido mas que al esfuerzo de nuestros brazos débiles á las pie-

Digitized by Google

garias incesantes con que V. S. I. desde el pie de los altares ha elevado sus clamores á el Eterno.

Admito Illmo. Sr. con un gusto sin igual las inestimables enhorabuenas de un Prelado cuyo alto nombre se habia dexado oir con admiracion entre nosotros, aun quando interponiéndose el océano no habia logrado todavia nuestra América la gloria de poseerle. Feliz mil veces el pais á quien el cielo le concede la dádiva apreciable de un Pastor tan exemplar; y aun mas feliz sin comparacion quien como yo tiene la fortuna de merecer la estimacion y aprecio del actual Illmo. Sr. Arzobispo de la Plata.

Recibo yo y toda esta su casa con el mayor alborozo y regocijo la pastoral bendicion de V. S. I. y desde hoy en adelante puede V. S. I. creerme bastante sincero para no dudar que sacrificaré todos mis cuidados y atenciones al desempeño de quanto

Digitized by Google

tenga la bondad de mandarme. Buenos-Ayres 26. de Septiembre de 1807. = B. L. M. de V. S. I. su mas reconocido servidor Martin de Alzaga. = Illmo. Sr. D. D. Benito Maria Moxó, dignísimo Arzobispo de la provincia de los Charcas.

Digitized by Google

CARTA

A LA REVERENDA MADRE PRIORA Y comunidad del religioso monasterio de Santa Catalina de la ciudad de Buenos-Ayres.

Mis amadas hijas en Jesu-Cristo: apenas llegó aquí el extraordinario que nos traxo la felicísima nueva de la singular y completa victoria, que ese para siempre memorable vecindario habia alcanzado contra los ingleses; se esparció por todo este pueblo, y no tardó en llegar á mis oidos una voz vaga de que aquellos desnaturalizados guerreros habian entrado á viva fuerza en ese santo monasterio, con deseo de hacerlo el blanco de su venganza y furor.

Semejante noticia fué para mi paternal corazon un golpe muy sensible que me llenó luego de la mayor inquietud. Porque se me representó en aquel momento lo mu-

Digitized by Google

cho que habia que temer de parte de un enemigo, que tenia todavia desenvainadas las mismas espadas, con las que dos dias antes habia degollado en las varias quintas de los contornos de esa capital tantos respetables ancianos, tantos tiernos niños, tantas mugeres indefensas; de un enemigo, que desconfiando de sus propias fuerzas, y sofocando los sentimientos de humanidad, naturales á todo hombre, pretendia abrir el paso á su meditada conquista, esparciendo aun en medio de los pacíficos y silenciosos campos la desolacion y el terror, y haciendo correr por delante de sus banderas arroyos de sangre humana; de un enemigo en extremo cruel y cobarde, que viéndose burlado por la vigilancia de los generales, del Cabildo, y de los vecinos de esa fidelísima capital, y no pudiendo resistir á la valerosa é inaudita defensa que aquellos le oponian de lo alto de los balcones y azoteas,

Digitized by Google

se entraba por las casas que hallaba sin defensores, buscando por todos los rincones víctimas inocentes en que cebar su rabia y despecho; de un enemigo por último, que no admite el freno saludable de nuestra divina religion, y se burla y hace mofa de las cosas, de las instituciones y costumbres que nosotros tenemos por mas venerables. Cada vez, pues, que me acordaba de su sacrílega irrupcion en ese religiosísimo convento, me parecia ver otros tantos lobos asaltando un escogido y sencillo rebaño, ú otros tantos gavilanes acosando una bandada de tímidas y azoradas palomas; y aunque esperaba que Dios seria el escudo y la defensa de sus castas esposas, mi cariño no dexaba de sobresaltarme, temiendo grandes é irreparables desgracias.

En este amargo conflicto estuve, amadas hijas, por espacio de tres ó quatro dias,

al cabo de los quales me entregaron una relacion mucho mas circunstanciada de los principales acontecimientos que sucedieron en esa capital en los tan gloriosos dias de 3. 4. 5. 6. del último Julio; y me enteré por el expresado papel de como, aunque los enemigos habian efectivamente entrado en ese santuario, y saqueado y profanado su iglesia, no habian hecho ningun daño ó injuria personal á las amables y recogidisimas vírgenes que vivian en tan sagrado asilo: queriendo nuestro dulcísimo Salvador permitir mas bien que hollasen é hiciesen pedazos las santas imágenes y los venerables vasos de su culto, que atreverse á unos cuerpos que eran templos vivos del Espíritu Santo. Y supe ademas, que mientras vosotras temblando de pies á cabeza, como era regular, le pedíais con tiernos gemidos, que enviase en vuestro socorro un buen ángel, el qual os defendiese de todo insulto; un

Digitized by Google

oficial ingles, desenvainó repentinamente la espada, y poniendose en pie á la puerta de la sala donde el temor os habia reunido á todas; intimó en voz alta, y amenazadora á sus soldados, que no permitiria que nadie pasase por aquellos umbrales que la religion, el derecho de gentes, y la humildad debian hacerles respetar como inviolables.

Yo no puedo expresaros, hijas mias, el consuelo y alegria que tuve con semejante noticia. A las impresiones del susto y congoja que habian sobrecogido mi corazon, sucedieron de improviso las dulces efusiones del júbilo y contento, de modo que teniendo á la sazon delante de los ojos una hermosísima imágen de nuestra Sra. de Guadalupe, me postré luego á sus plantas, para darle las mas humildes y sinceras gracias, de que en tiempo de tanta angustia y peligro, os hubiese abrigado y cubierto enteramente con su maternal manto, hacien-

Digitized by Google

do que su hijo *con el aliento de sus labios* disipase la cruda borrasca que os amenazaba, é inspirase la mansedumbre de corderos á los mismos que habian entrado poco ántes con la ferocidad de unos tigres indómitos.

Yo no sé, hijas mias, si la vana y loca prudencia del mundo dirá que este singular suceso es un puro efecto de la casualidad; pero vosotras que estais acostumbradas á mirar con ojos sanos la sabia y suave economía que Dios exerce en las almas de sus escogidos, no podreis ménos de reconocer en todas las circunstancias de este lance su mano próvida y bienhechora; y de confesar con el mas íntimo y cariñoso reconocimiento, *que el Señor es bueno para los que esperan en él, para el alma que de veras le busca*; y que en los mayores peligros y desastres, aunque todas las criaturas nos abandonen, *es bueno esperar en silencio el socorro de Dios*.

Digitized by Google

En efecto, mientras que los soldados enemigos, llevando los vestidos, las manos y el rostro salpicados con la sangre de nuestros ciudadanos, habian traspasado el sagrado recinto de vuestra clausura; mientras en los contornos de vuestros muros no se oia sino el horrible estruendo de la artillería y los alaridos y sollozos de los que daban ó recibian la muerte; y mientras nadie podia acudir á defenderos, vosotras invocasteis, sin duda con fe viva, á vuestro divino esposo; quien como dice el profeta, os hizo ver al instante, *quan cerca está de los que le buscan, y de los que recurren á él en la amargura de su corazon*. El oficial enemigo que con tanta intrepidez y denuedo tomó á cargo vuestra proteccion, pensó tal vez ceder unicamente á los casi irresistibles impulsos de la humanidad y de la educacion; ó quiza dexarse arrastrar de los amables consejos de la religion católica que oculta-

Digitized by Google

miento profesaba. Pero es muy cierto que Dios, que en aquel tan crítico momento se desvelaba por vuestra salud, fué quien le inspiró este honrado y santo proyecto, mandándole que estuviese de pie firme á la puerta de vuestra sala, como puso en otro tiempo *un Querubin delante del Paraiso del deleite, con una espada que arrojaba llamas, y que andaba al rededor para guardar el camino del árbol de la vida*.

Os doy pues, hijas mias, la mas expresiva enhorabuena por un suceso no ménos feliz que prodigioso; y aunque bien conozco que iluminadas y sostenidas por la gracia de Jesu-Cristo, no necesitais de mis frias amonestaciones, mi cariño no me permite dexaros de hacer presente, que aora mas que nunca estais obligadas á amar entrañablemente á vuestro divino esposo, y á deponer toda molesta é inquieta solicitud por vuestra suerte: quedandoos suavemente dor-

Digitized by Google

midas en sus dulces brazos, al ver *con quanto esmero cuida de que ni un solo cabello perezca de vuestras cabezas*.

Tambien, hijas mias, estais aora mas que nunca obligadas á dirigir de continuo al cielo vuestros ardientes votos por la felicidad de vuestra patria, que acaba de hacerse famosa en todo el mundo con la heroica resistencia que há opuesto á los enemigos de nuestro muy amado Soberano, y de nuestra celestial religion. Porque ademas de ser esta una obligacion indispensable de todo ciudadano, lo es muy en particular de vosotras: ya porque retiradas en el silencio y soledad de los claustros para aplacar de continuo la divina justicia, debeis ser como los ángeles tutelares de vuestro pueblo; y ya tambien porque Dios se ha dignado oir con tanta benignidad las repetidas súplicas que en los pasados aciagos dias le habiais hecho á favor de esa misma patria,

Digitized by Google

que se hallaba entónces en tan grande aprieto: pues no dudo que vuestras virginales oraciones, y las de vuestras dignas compañeras las Capuchinas han contribuido mucho para ahuyentar de esas costas al exército y esquadra británica, y añadir á las antiguas glorias de Buenos-Ayres un laurel que no se marchitará jamas.

Disimulad, hijas mias, si os he molestado con tan larga carta, en la inteligencia de que el amor es quien ha dictado todas sus expreciones y palabras. Recibid tambien con la sincera voluntad que os la envio, esa corta limosna de quientos pesos para reparar en parte los estragos que los cismáticos y hereges han causado en ese sagrado templo, en donde vosotras estais acostumbradas á entonar dia y noche como de una voz las divinas alabanzas; y recibidla como un testimonio del singularísimo afecto que os profesa un Obispo, que sin

Digitized by Google

embargo de no. ser vuestro prelado, os ama como si lo fuese, y deseoso de vuestro consuelo y prosperidad, os da á todas en espíritu y con indecible complacencia su paternal bendicion.

Plata 13. de Agosto de 1807. = *Benito María Arzobispo.* = Por mandado de S. S. I. el Arzobispo mi Sr. = *Dr. Luis María Moxó, Secretario.*

CONTESTACION.

Illmo. Sr. = Cada dia se nos hace mas palpable la favorecedora mano del Señor de las misericordias. La muy apreciable carta que la gran caridad de V. S. I. ha dirigido á estas sus inútiles hijas, es no solo una enhorabuena por los inefables favores, con que nuestro divino Hacedor nos ha preser-

vado en las borrascas, que descargando á nuestro rededor nos amenazaban; sino tambien un beneficio nuevo, con que su divina Magestad se ha dignado agraciarnos.

Luego que leí la carta de V. S. I. junté á mis Monjas, y la hice leer en claras, é inteligibles voces en comunidad. Yo no puedo explicar los afectos de gozo y gratitud con que se recibió su lectura por estas humildes hijas que sin admirar lo inesperado de la obra, alababan al autor de toda bondad. Si ella fue un recuerdo de los pasados sucesos, que nos hizo repetir las debidas gracias por la misericordia, con que nuestro muy amado Jesus nos miró en ellos; fue un motivo que nos las hizo dar nuevas por los nuevos favores, que con la carta recibimos. Las letras de V. S. I. quedarán indelebles en la cordial gratitud de esta comunidad, y el convento de Monjas dominicas de Buenos-Ayres jamas olvidará

Digitized by Google

el consuelo espiritual, y favor temporal con que la caridad de V. S. I. se ha dignado socorrerle en tiempo tan oportuno.

Sea Dios alabado en justicia y misericordia: él hizo que por conjunto de improvisos sucesos se viese sobre nuestras cabezas el azote con que su divina justicia quiso catigar nuestros defectos, poniéndonos en las manos de unos enemigos iniquos, pésimos y prevaricadores; y entregándonos al poder mas injusto que hay en la tierra: pero jamas nos desamparó. No permitió se descargue el golpe, no separó de nosotros su misericordia, y obró en estas sus mas indignas siervas, su bondad y mansedumbre.

A la comun tribulacion que nos cercaba en los primeros dias del último Julio, por ver tan próximo al formirable exército ingles, que ya se habia posecionado de las inmediaciones de esta ciudad, y amenazaba el fatal exterminio de sus habitantes,

Digitized by Google

se agregó la particular para nosotros de sentir el 5. por la mañana cerca de nuestro convento todo el horroroso estrépito de la guerra; de oir los hachazos con que despedazaban las puertas del templo; de percibir ya en este la voceria irreligiosa de los impíos; de estremecernos con los tremendos golpes, que descargaban en las cerraduras de nuestro comulgatorio, único antemural que defendia la clausura, de la inundacion de aquellos lobos; y finalmente la de vernos cercadas de estos impíos, que entraron de tropel en la puerta de nuestro alojamiento donde estabamos unidas las setenta religiosas que componemos esta comunidad, inclusas las doces claustrales sirvientes.

Allí los recibimos de rodillas en un profundo silencio: acababamos de prepararnos para la muerte que creiamos cierta con la recepcion de la sacra augusta euca-

Digitized by Google

vista, y así es que estabamos cubiertas con los mantos de comulgar. Unos nos apuntaban con sus fuciles; otros nos asestaban con las bayonetas; y otros nos amenazaban con sus espadas, sin que por esto rómpiese ninguna el silencio, ni mudase la prision.

La muerte era la que ménos temiamos: la considerabamos decretada por nuestro amable Salvador y la esperabamos gustosas ofreciendo nuestras vidas por el triunfo de nuestras armas y salud de este pueblo fiel, que en aquel instante se veia en el mayor apuro; y aunque nos considerabamos pequeña víctima para aplacar la justicia de nuestro divino esposo, le pediamos con confianza se dignase aceptar el sacrificio, y que su infinita misericordia le diese por bastante para suspender el castigo que amenazaba á toda esta ciudad. Yo no puedo ponderar á V. S. I. la interior satisfaccion con que miraba la uniforme resignacion de estas sus

Digitized by Google

humildes hijas en Jesu-Cristo, y mis amadas hermanas. Dios, Dios solo pudo darnos tanta fortaleza; el estaba con nosotras. Su infinita misericordia sea para siempre alabada, porque nos cubrió con su mano derecha, y nos defendió con su santo brazo.

Si, mi venerado prelado, y amado padre en Jesu-Cristo: aquella legion de devoradores lobos que en los contornos de la ciudad no habian omitido exceso; aquellos que atropellando los derechos exercitaron su saña, sin perdonar sexo, estado ni edad; aquellos mismos que se habian entregado á todo género de atrocidad, aun en medio de las armas de los nuestros, son los que entraron en nuestro aprisco, los que nos amenazaron con las suyas, y pudieron impunemente ofendernos: pero no lo hicieron. Su furor se desvaneció como el humo: sin tocarnos nos dexaron en la positura que nos hallaron, y como huyendo sin

Digitized by Google

que nadie los persiguiese, se internaron en lo demas del convento.

No cesaron con esto mis sobresaltos. Los semblantes de nuestros enemigos que por muchas veces llegaron á las puertas de la sala en número de uno, dos, tres, ó mas, y fixaban la vista en nosotras, me hacian temer á cada paso la maquinacion de alguna deprabada resolucion contra nuestras respetables personas: estábamos todas determinadas á perder ántes mil vidas que faltar en lo mas mínimo á la ley santa de nuestro divino esposo. Yo no desconfiaba de la fortaleza de mis amadas hermanas: no cesábamos en nuestras rogaciones, ya con la alternacion de varios salmos, ya con pedir en nuestro interior recogimiento la virtud necesaria para hacer meritoria la execucion de los divinos decretos. Sin embargo Sr. Illmo.; no puedo ménos que confesar, que en cada escena de aquellas inun-

Digitized by Google

daba á mi corazon un torrente de angustias; efecto quizá de mi tibieza.

Pero alabado sea Dios por sus grandes bondades! La fidelidad de mis amadas hermanas en su tribulacion inclinó su divina misericordia ácia nosotras por intercesion sin duda de nuestra amantísima madre y señora de Guadalupe mediante las fervorosas oraciones con que en esos mismos dias pedia V. S. I., y toda su felice grey, por el bien de este pueblo. Si Sr. Illmo. alabado sea eternamente, porque nos amparó de un modo tan visible. El estaba entre nosotras. Ni con la expresion, ni con el hecho recibieron insulto nuestras personas; no se ofendió en lo mas mínimo lo sagrado de nuestra profesion. Atribúyalo el mundo á lo que quiera: nosotras conocemos y confesamos, que todo es obra de nuestro amantísimo Jesus. Yo no puedo recordar nuestra libertad sin que á mi corazon se agol-

Digitized by Google

pen mil efectos de gratitud y reconocimiento.

En la sala donde estábamos alojadas permanecimos unidas hasta la tarde del dia 6. sin haber tomado otro alimento que el sacratísimo cuerpo de nuestro amabilísimo Redentor Jesu-Cristo en la comunion del dia anterior. En todo este tiempo no cesaron un punto nuestras tribulaciones, pero no dexamos por eso de rezar el oficio divino, aunque en voz poco perceptible. Yo no puedo ménos que dar muy particulares gracias á mi amantísimo Jesus por la fortaleza, que dió á estas humildes hijas de V. S. I. Ellas pasaron aquel dia y medio de amarguras, como si fuera un momento. El encierro en que estábamos, lo obscuro y lluvioso del dia, no permitia distinguir la division de mañana, tarde, y noche; y así hubo religiosa que al amanecer del lunes 6. preguntaba si habia llegado la noche del domingo.

Digitized by Google

El dia 6. por la tarde nuestro padre capellan, uno de los prisioneros que tenian los ingleses en la Iglesia, hallándose afligido por no saber nuestra situacion, pidió licencia al sargento de guardia para entrar á vernos. Lo consiguió, y fué á nuestra vista, como un ángel enviado del Señor. Sus expresiones nos confortaron del mejor modo, y su caridad nos proporcionó algun alivio; porque viendo la incomodidad en que estábamos, intercedió con el mismo sargento para que pudiesemos trasladarnos á alojamiento mas cómodo: tambien consiguió esto. El sargento se hallaba dotado de un buen corazon, y no se negó á medio que contribuyese á nuestro alivio y seguridad. Mucho tenemos que agradecerle; lo suponemos católico, y no olvida nuestra gratitud de rogar á Dios por él.

Con el permiso y auxîlio de este buen hombre pasamos á un claustro mas interior,

Digitized by Google

donde dividí á la comunidad en dos celdas contiguas, porque creí no convenir mas separacion. Se dispuso un puchero para alimentarnos esa noche, en particular á dos de mis hijas, que por sus enfermedades se hallaban moribundas, pero sín mostrar flaqueza en las pasadas tribulaciones. Allí empezamos á sentir algun alivio, y creí nuestras personas algo mas seguras, contribuyendo á uno y otro la tutela del sargento á quien los demas respetaban. Así pasamos hasta el dia 7. en que la bondad de nuestro padre Dios quiso dexarse ver en toda esta ciudad con la singular victoria que consiguió del exército invasor.

El destrozo que los enemigos hicieron en nuestro convento fué igual á nuestro pobre haber. Nuestras camas se sacaron para sus heridos; robaron nuestras ropas, inservibles á ellos por su poco valor, y rompieron nuestros trastecitos. Sea Dios

Digitized by Google

alabado, porque así lo quisò permitir, sin duda por nuestro bien. El dolor de nuestros corazones ha sido el mas vivo, al ver profanado el templo: en él tenian sus viandas, y era el lugar de sus embriagueces. Las mesas, en que nuestro gran Dios ha recibido tantas veces el mas augusto sacrificio, se vieron desmanteladas, sirviendo de lecho á los hereges y cismásticos. Las sagradas imágenes fueron despojadas de sus adornos que robaron igualmente que los pocos vasos sagrados, que no se habian enterrado. El sagrado rostro de nuestra soberana reyna y madre santísima del Rosario se vió despedazado por mano sacrílega, y la efigie de mi padre y patriarca santo Domingo degollada. Gracias á Dios por todo lo que hace, quiere y permite! Mi ignorancia no dexa de comprehender quan diversos y raros son los medios de que su divina Magestad se vale para encaminarnos

Digitized by Google

á lo recto, y que de todos debemos aprovecharnos. Las antiguas tribulaciones y amarguras que hemos pasado; los auxilios que su infinita misericordia nos ha franqueado, la felicidad con que nos ha libertado, son otros tantos motivos para avivar nuestra fe y encender nuestra caridad: y ojalá sepamos aprovecharnos y empeñarnos á emplearnos en su amor y servicio con ménos tibieza que hasta aquí; corresponder del posible modo á las finezas inéfables, con que se ha dignado agraciar á esta comunidad.

Me he detenido demasiado en esta, y seria quizá molestar á la bien ocupada atencion de V. S. I.; pero por una parte he creido no satisfacer á mi gratitud sin hacer á V. S. I. una relacion de lo sucedido, y quisiera por otra parte, que las grandezas que el Señor ha obrado con nosotras se publicasen por todo el universo mundo.

Yo, y esta comunidad agradecemos

Digitized by Google

á V. S. I. sobre manera la limosna de quinientos pesos con que su caridad y ardiente zelo por la gloria de Dios se ha servido socorrernos. Ella se destinará á los santos fines que V. S. I. señala. En todo bendecimos á la divina Providencia.

Ya digo á V. S. I. que su muy apreciable carta se leyó á toda esta comunidad: ella se ha archivado original en este monasterio, como un monumento de la gran piedad de V. S. I. La gratitud nuestra no será duradera para perpetuarla: he dispuesto y acordado con estas sus humildes hijas aplicar por la intencion de V. S. I. y por su felicidad espiritual y temporal la comunion y demas exercicios espirituales que practicará esta religiosa comunidad en todos los viernes del año, mientras dure este monasterio; desde donde esperamos su paternal bendicion, rogando á Dios nuestro Señor guarde á V. S. I. y lleno de su amor los mu-

Digitized by Google

chos años que deseamos en este convento de santa Catalina de Sena de Buenos-Ayres, á 27. de Septiembre de 1807. = Illmo. Sr. = B. L. M. de V. S. I. su mas humilde hija = Teresa de la santísima Trinidad, Priora. = Illmo. Sr. D. D. Benito Maria de Moxó y de Francoli.

Digitized by Google

NOS DON BENITO MARIA DE MOXO Y de Francoli, Martiñosa de Sabater, Sanz de Latras, Caballero de la real y distinguida órden de Cárlos III. por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de la Plata, del Consejo de S. M. &c. &c.

A TODOS LOS FIELES DE NUESTRO Arzobispado: salud en el Señor.

Amados hijos: desde el dia para siempre memorable en que nuestras armas se cubrieron de victoriosos laureles á las orillas del rio de la Plata; desde aquel dia tan glorioso para esta América meridional, en que el inaudito valor é intrepidez de los fidelísimos vecinos de Buenos-Ayres borró y deshizo en solas cinco horas todos los designios del enemigo; he sentido en mi interior una satisfaccion, una complacencia y

Digitized by Google

una alegria tan grande, que conozco seria empresa vana el pretender explicárosla con solas palabras: debiendo bastar á vosotros y á mi el que yo asegure, que esta complacencia y esta alegria es igual a mi pasada afliccion y angustia, y al sincero y tierno cariño que me hace tomar siempre un interes tan vivo en vuestros sucesos prósperos ó adversos. Antes de tan gloriosa época, esto es, quatro meses há, las desgracias é infortunios de toda especie que amenazaban á estas provincias, herian ya y lastimaban de antemano mi paternal corazon, causandome la mayor inquietud, y no dandome lugar para pensar en otra cosa.

Aunque me hallaba separado de las costas de Buenos-Ayres y Montevideo por un inmenso espacio, volaba acia ellas incesantemente con las veloces y ligeras alas del afecto, yendo y viniendo infinitas veces con la imaginacion, sin que ni de dia el continuo fluxo

Digitized by Google

y refluxo de tantos negocios y afanes, ni de noche los dulces é inocentes atractivos de un breve y necesario sueño, fuesen poderosos para distraerme. Seguia con los ojos el curso del caudaloso y célebre rio que baña y fertiliza tantos y tan amenos campos, y da nombre á este Vireynato y Arzobispado, y lo veia manchado y oscurecido por todas partes con la lúgubre y odiosa sombra del pabellon ingles. Los buques enemigos desplegaban las velas al viento, navegando por sus aguas con gran tranquilidad y sin la menor oposicion, ó hechaban las anclas en nuestras principales ensenadas y apostaderos; mientras que sus embarcaciones sutiles cruzaban continuamente de uno á otro lado no dexando en ambas orillas punto que no visitasen y reconociesen: y si por casualidad aparecia en el horizonte algun pequeño barco español despachado de la península en clase de correo, caian sobre él con la celeridad de

Digitized by Google

rup rayo, le obligaban á arrojar la balija al agua, y nos arrebataban casi de entre las manos la tan deseada correspondencia, con la que esperabamos envano recibir las amables órdenes y oportunas instrucciones de nuestro Monarca, enterarnos del estado de su preciosa salud, y saber como lo pasaban en España nuestros parientes, conocidos y amigos.

Fixaba despues la vista en la banda del norte del mismo rio, y se me ofrecian al instante otras imágenes todavia mas tristes. El susto y el terror se habian esparcido por aquellos campos, ántes tan deliciosos y envidiados por todas las naciones de Europa. Los industriosos colonos habian cerrado sus hermosas quintas, ó las habian dexado abandonadas al arbitrio y capricho de sus negros y esclavos. Ya ni de léjos ni de cerca se oía aquel bullicioso ruido de las máquinas, de las ruedas, del arado,

Digitized by Google

del hacha y demas instrumentos rústicos; ó aquellos agudos gritos y aquellos alegres cantos del afanado labrador y del pastor sosegado y tranquilo, que son otras tantas señales de la felicidad y opulencia de un pueblo. La repentina invasion de los enemigos habia hecho suspender todos los trabajos útiles y habia auyentado á los mas expertos y aplicados cultivadores. Hasta las innumerables manadas de caballos y bueyes silvestres que hermosean y dan vida á las desiertas pampas, y que suelen en todos tiempos ir vagueando y retozando libremente por aquellas praderas inmensas, en que cogen las nuevas producciones de una primavera siempre nueva; habiéndose entonces llenado de pavor con el horrible estruendo de la guerra, se habian retirado tierra adentro emboscandose por las distantes selvas, y dexando las dilatadas llanuras de sus abundosos pastos en una melancólica soledad.

Digitized by Google

Qué mas? Maldonado y la Colonia, dos puntos de tanta conseqüencia, habian tenido que someterse al yugo enemigo, y obedecian á la voz del pérfido Pack; quien con poco ó ningun respeto por el derecho de gentes, y por la santidad de los mas solemnes pactos, se habia huido de en medio de nuestras centinelas; y olvidándose ó no haciendo caso de su palabra de honor, habia tenido atrevimiento de tomar otra vez las armas contra los mismos que le habian perdonado tan generosamente la vida, y tratado con tanta atencion y humanidad. Pack habia ido personalmente á sorprendernos en nuestras trincheras; y satisfecho y ufano sobre manera por haber obligado á retirarse á tres ó quatrocientos milicianos, amenazaba ya con sus armas á la opuesta costa; forjaba las cadenas de hierro con que presumia sugetar á Buenos-Ayres; y juraba que dentro de algunas semanas arrancaria él

Digitized by Google

mismo de las divinas plantas de la Virgen las rendidas banderas de su reginiento, que el inmortal Liniers le habia consagrado, como un testimonio de nuestro glorioso triunfo y de nuestra tierna piedad.

Qué mas? Montevideo, centro de nuestras especulaciones mercantiles, almacen y depósito general de innumerables riquezas, puerto y asilo de que no pueden absolutamente pasarse las embarcaciones que se internan por el rio de la Plata, y llave única de nuestra comunicacion con la Metrópoli; habia corrido la misma desgraciada suerte que la Colonia y Maldonado. Nuestros voluntarios que lo guarnecian, pelearon, es verdad, tan valerosa y fuertemente, que la defensa de aquella importante plaza se representará algun dia en los anales militares, como uno de los mas señalados trofeos de las armas españolas. Pero sin embargo de tan extraordinario esfuerzo se ha-

Digitized by Google

han visto finalmente precisados á ceder al número y osadia del enemigo, que con tanto teson y empeño por mar y tierra los atacaba. El general Sterlink habia tomado posesion no de los corazones de aquellos leales habitantes, sino de una ciudadela medio arruinada, y de unas murallas sumamente endebles é incapaces de resistir por mucho tiempo al violento choque de la artillería. ¿Y cómo era posible, hijos mios, pensar entónces en Montevideo, sin llenarse de extrema amargura? Quanto dentro y fuera de su recinto se ofrecia á la vista, presentaba las ideas mas melancólicas. La memoria de quatrocientos vecinos muertos con las armas en las manos; el abandono é infelicidad de otro quizá mayor número de heridos hechados por los rincones de los hospitales, y cuya muerte parecia inevitable; el pabellon ingles tremolando en los baluartes de la ciudad y del puerto sobre un

Digitized by Google

monton de ruinas y escombros formados por las balas y bombas enemigas ; y por último, tantos barcos de varios portes, tantos buques que habian sido en tiempo de paz el instrumento de nuestro floreciente comercio, apresados en una sola noche, sin quedarnos ya la mas leve esperanza de recuperarlos. Tan trágica perspectiva afligia sin duda y consternaba entónces á los buenos españoles, y mucho mas á mi, que debo amar y amo entrañablemente la patria, y llevo muy en el corazon á todos los habitantes de este célebre Vireynato; porque son verdaderamente mis queridos hijos en Jesu-Cristo.

¡Pero quanto subía de punto nuestra congoja, nuestra tristeza, desvelo é inquietud considerando que todas estas desgracias no eran mas que un bosquejo, un ensayo de otras mayores, que nos preparaba la ambicion sin límites, y cruel maquiabelismo del gabinete de San James! Siento, hijos mios, ex-

Digitized by Google

plicarme de un modo tan poco conforme con la sincerísima benevolencia y caridad, que por la misericordia de Dios profeso á todos los hombres, sean ó no sean católicos. Pero haceos cargo de que mi debido amor á la patria, y mi fidelidad y agradecimiento al mejor de los Soberanos, me arrancan sin quererlo estas amargas expresiones.

Los ingleses habian decretado la entera conquista y ruina de estos paises. No era ciertamente el amor de la paz, que es él que hace lícita la guerra, no el deseo de conservar en equilibrio la balanza política del mundo, el que habia inspirado a los ministros y parlamento británico tan inhumano proyecto; sino por una parte su mismo orgullo y vanidad; porque la Inglaterra, segun escribe un grave filósofo del siglo próximo pasado, *sintiendose capaz por su fuerza maritima de insultar a todas las demas naciones, cree que su*

Digitized by Google

poder no tiene mas límites que los del Océano. Y por otra parte imaginándose que eramos muy ricos con los decantados tesoros del Potosí, la insaciable sed de su avaricia mercantil la estimulaba á hacer los últimos esfuerzos para arrebatarnos estas pretendidas riquezas; puesto que aquel pueblo, conforme añade el propio escritor, *mas aun se affige de la prosperidad agena, que goza y se alegra de la propia*.

Estas dos causas, repito, junto con la feliz sorpresa lograda tan inopinadamente por el general Berresford, eran las que habian influido mas que ninguna otra á que en las márgenes del Támesis se juntase á costa de infinitos gastos un poderosísimo armamento, el qual, si se prestaba fe á los papeles periódicos de Lóndres, habia de dar el fatal golpe á la indefensa Buenos-Ayres, y avasallar para siempre, en una ó dos campañas, no solo todo el Perú, sino tambien el

Digitized by Google

vecino reyno de Chile.

Ya la esquadra británica se adelantaba por el mar atlántico, haciendo fuerza de vela para cebarse quanto ántes en la presa que miraba por tan segura. VVitelocke, uno de los generales mas hábiles y experimentados de aquel exército, puesto á la frente de once ó doce mil hombres de sus mejores tropas, se lisongeaba de que apoderándose de nuestra capital con un solo golpe de mano, se derramaria facilmente por todas las demas ciudades y provincias, como un torrente impetuoso, sin que nadie se atreviese ó pensase salirle al encuentro. Tal era la cadena de sus ideas. Nosotros no la ignorábamos; y así era preciso que estubiesemos en un indecible sobresalto. Porque, aunque contabamos con la constancia y fidelidad española, y aunque estabamos resueltos á exponernos á toda suerte de sacrificios, por no separarnos de nuestra re-

Digitized by Google

ligion y de nuestro Monarca ; no podiamos dexar de conocer que la cruda y negra tempestad que se formaba sobre nuestras cabezas era una de las mas espantosas y temibles , y la mayor , sin comparacion , de quantas habian caido sobre este pais desde la conquista .

Es muy cierto que Buenos-Ayres , (lo repetimos y repetiremos toda la vida con la mayor ternura y complacencia) es muy cierto , digo , que Buenos-Ayres dió entónces á toda esta América un raro exemplo de heroismo , comparable con las mayores proezas del siglo de oro de nuestra nacion . ¿Quien ignora que sus moradores , los quales hasta aquel momento ocupados en los útiles y profundos cálculos de su giro , habian estado enteramente separados de toda tarea marcial ; á la primera insinuacion de la patria , cerraron derepente sus escritorios y almacenes ; arrimaron la pluma y

Digitized by Google

cargaron el fusil, no acordándose ya de otro interes, que del de defender hasta la última gota de sangre sus leyes, su religion y su Monarca? ¿Y quien no sabe tambien, que con tan noble entusiasmo no tardó aquel pueblo mas de dos ó tres semanas en mudar enteramente de aspecto? ¡Raro y apenas hasta aora visto fenómeno! Una ciudad que por el destino de su primera fundacion, por la industria y talento de sus vecinos, y por su posicion geográfica, es y será en todos tiempos nombrada entre las mas comerciantes; se transformó entónces en una gran plaza de armas, y en una vasta y respetable fortaleza, á quien servian de otros tantos baluartes los pechos de sus mismos ciudadanos. Estaba abierta por todas partes como Numancia; pero no ménos que ella, estaba por todas partes pertrechada con la inviolable fidelidad, con la firme y serena intrepidez, y

Digitized by Google

con la estrechísima y mutua union de quantos vivian dentro de su recinto. No se oía hablar por sus calles sino de crear nuevos batallones; levantar un numeroso y lucido cuerpo de artillería; organizar y uniformar á todos los voluntarios; exercitarse en el manejo del arma y demas evoluciones militares; y acostumbrarse á vivir baxo de la mas exâcta y rigurosa diciplina.

El ilustre Ayuntamiento era quien promovia, quien facilitaba y executaba todos estos patrióticos proyectos, derramando a manos llenas todos sus caudales, y comunicando á los demas ciudadanos el amable ardor y fuego de que estaba interiormente devorado. Un digno ministro del Rey, que sin buscar en sus venerables canas, y en el molesto peso de los años una plausible escusa ó pretexto para retirarse á algun lugar seguro y tranquilo, esperó de pie firme dentro de la ciudad todos los riesgos y ataques;

Digitized by Google

acaba de dar á aquel nobilísimo Cabildo el grande y verdaderamente envidiable elogio, de que en tan críticas circunstancias, y en medio de los mayores apuros, habia presentado á todas las naciones civilizadas *el mas sublime espectáculo de heroismo, amor y fidelidad*: añadiendo, que habiendo sido testigo de todas sus gestiones, *su corazon habia estado continuamente anegado en afectos de ternura, de admiracion y agradecimiento, al ver tantos sacrificios, tantas penosas tareas, y tantos y tan incesantes desvelos para que se conservase en este Vireynato la dulce dominacion de su Magestad.*

Esta es, hijos mios, una fiel pintura de las interesantísimas y patéticas escenas que se renovaban incesantemente en nuestra capital, y de las quales teniamos aquí muy puntuales y casi diarias noticias. ¿Pero bastaban ellas, pregunto, para tranquilizarnos? bastaban para sosegar nuestro espíritu,

Digitized by Google

y calmar nuestro corazon ? Muy al contrario: viviamos entónces mas que nunca en una cruel alternativa é inquietud. La esquadra y exército ingles habia salido de Montevideo, y las embarcaciones que formaban su vanguardia se avistaban ya desde las torres mas altas de la ribera opuesta. Se acercaba pues el momento terrible del ataque y del asalto. Nuestras tropas, aunque llenas de ardor, eran visoñas: las del enemigo veteranas y aguerridas. El lance de las armas podia sernos contrario. Y en este caso, ¡en que diluvio de desgracias é infortunios de toda especie no nos hubieramos visto abismados! Buenos-Ayres es sin disputa la llave principal, y el mas firme baluarte de todas estas provincias. Perdida esta llave, derribado este baluarte, quien hubiera podido resistir al exército victorioso? Los odiosos isleños se hubieran, feligreses mios, derramado por todas partes con la espada en la

Digitized by Google

mano; hubieran talado vuestras campiñas; hubieran arruinado vuestras casas y haciendas; hubieran robado vuestros tesoros; y lo que peor es, hubieran degollado y profanado las víctimas inocentes que con tanto motivo son el objeto de vuestro desvelo y cariño: quiero decir, vuestras amables esposas, vuestros ancianos y respetables padres, y vuestros dulces y tiernos hijitos.

Y no os deis á imaginar, que este sea un vano pronóstico, ó una acalorada ponderacion con la que pretendo exâgerar mas de lo justo la desnaturalizada crueldad de nuestros enemigos. Porque bien sabeis, que este mi pronóstico de lo que ellos hubieran hecho contra vosotros, es la exâcta descripcion y muy verídica historia de lo que executaron con los desgraciados y quietos moradores del campo de Buenos-Ayres. Ah! con razon nos asustábamos, hijos mios,

Digitized by Google

con razon pasábamos los dias y las noches en continuo sobresalto: porque todo, todo lo podiamos temer, si la victoria se hubiera declarado por los ingleses. Entónces ¿que otra alternativa os quedaba, sino exponer al mas evidente riesgo vuestra fe y perder el mejor de los Soberanos; ó derramar en su defensa toda la sangre que corre por vuestras venas? Y yo me prometo, queridas ovejas mias, yo me prometo, que siguiendo el exemplo de vuestro Pastor, hubierais de muy buena gana adoptado este último partido; pues sé lo mucho que me amais, y conozco hasta donde llega vuestra sincera piedad y fidelidad.

Pero no era este el solo motivo de nuestra amarguísima inquietud. Teníamos otro, el qual, aunque no nos causase tanto susto, no por eso dexaba de afligirnos muchísimo, interesando hasta lo sumo nuestra ternura. La suerte del combate no podia sernos ven-

Digitized by Google

tajosa y favorable, sin que cayesen exangües y traspasado el pecho con la cuchilla enemiga, muchos de los intrépidos defensores de nuestra libertad; muchos de los honrados vecinos que habian abandonado sus familias, sus casas y caudales, para tomar á su cargo nuestra defensa. Porque sabemos que Marte, el número de la guerra, como decia un antiguo, se complace en diezmar para sí de en medio del choque, á los mas esforzados y valientes. En vano pues hubiéramos esperado coger los laureles del triunfo, sin verlos salpicados, y aun quizá bañados con la sangre de nuestros mejores ciudadanos. Ah! en esta ciudad nos dábamos priesa á concluir la alta y magestuosa pirámide, que ha de perpetuar en las generaciones venideras la memoria de sus increibles hazañas; y sin embargo en la basa de esta misma pirámide dexábamos ya un ancho espacio, para escribir en él los nombres de

Digitized by Google

los voluntarios que hubiesen acabado sus dias en el lecho del honor, siendo el amparo de la patria, y el oprobio y verguenza de los enemigos. Miserable y tristísima condicion de nuestra naturaleza! Las desgracias se suceden rápidamente en este mundo á la mayor prosperidad; los sucesos adversos siguen sin el mas pequeño intervalo á los felices; así como las embravecidas olas del mar, al tiempo de una violenta borrasca, se empujan y deshacen unas á otras con grande ruido en un abrir y cerrar de ojos. ¡Oh Dios mio! Tu, tu eres el único bien puro y sin mescla alguna ó menoscabo. Tu sola posesion es capaz de contentarnos del todo, llenando el inmenso vacío de nuestra alma. Pero no soltemos el hilo de nuestro discurso.

Vosotros os acordais, hijos mios, de como hallándose mi corazon oprimido y casi despedazado con tan mortales congojas

Digitized by Google

y zozobras, os llevé al augusto templo, único asilo de los mortales en los extremos peligros y desgracias; y de como puesto á las plantas de la purísima Vírgen que es la patrona de esta ciudad, y á quien al tiempo de sentarme por la primera vez en esta silla arzobispal, habia entregado y consagrado mi espiritual rebaño: puesto, digo, á sus benignísimas plantas, le supliqué en nombre de todos vosotros con lágrimas en los ojos y con extrema confianza en el corazon, *que tendiese su maternal manto sobre nuestra patria amenazada tan de cerca con el mayor y mas temible riesgo: que rompiese las espadas de nuestros tiranos, y no permitiese que una gavilla de cismáticos y hereges arrancase estas provincias de la dulce dominacion española, y hollase con sus pies inmundos este dichoso suelo santificado ya por espacio de tres siglos con la divina religion de nuestros mayores.* ¿Y no os acordais tambien de como apénas hubi-

Digitized by Google

mos pronunciado estas pocas pero afectuosísimas palabras, una súbita alegria, un alborozado presentimiento se apoderó de repente de nuestra alma? ¿Y de como la firme esperanza de que habiamos sido oidos iba derramando en el pecho á manera de un precioso bálsamo no sé que dulce é inexplicable consuelo, que suavizaba y cerraba, para decirlo así, las enconadas llagas de nuestra pasada tristeza?

Ah! no nos engañábamos, hijos mios. Apénas se pasaron tres horas despues que habiamos salido del templo, quando ya recibimos la faustísima noticia. La Vírgen habia efectivamente cubierto con las alas de su proteccion á la afligida ciudad de Buenos-Ayres y á todo este reyno. Buenos-Ayres la habia invocado con sencillez y amor filial en el momento del mayor conflicto. Liniers, el Ayuntamiento, y todo el pueblo habian recurrido á su trono, para que fuese el

Digitized by Google

ángel tutelar de nuestros batallones que ya marchaban al combate. Y compadecida aquella Señora, que segun la expresion de la Escritura, al paso que es la *Madre de misericordia y Madre del santo amor*; *es tambien terrible como un exército puesto en órden de batalla*: blandió su divino é invencible escudo contra aquellos fieros y orgullosos enemigos de su nombre, del nombre de su unigénito Hijo, de nuestra religion, y de nuestra monarquia: y en un instante esos regimientos veteranos, de que la Inglaterra tanto se jactaba; esa artilleria y esa caballeria europea, que habia atravesado el océano para destruir y aniquilar todo el Perú, quedó derribada, deshecha, destruida y disipada delante de nuestras banderas, como el menudo polvo que en un dia de uracan cubre y envuelve en un instante todas aquellas dilatadísimas pampas. Y entónces los ministros del altar y las modestas y castas vír-

Digitized by Google

genes, que retiradas como Moyses en la cima del monte santo levantaban las manos al cielo por la salud de los que peleaban las guerras del Señor, viendo el estrago de las huestes enemigas que huian á toda priesa siguiéndolas las nuestras el alcance; y oyendo los gemidos y llanto de los vencidos y la algazara y alborozo de los vencedores, se postraron humildemente en la presencia de su divina Magestad y de su purísima Madre, entonando como de una voz el dulce cántico de la victoria, y clamando con el real Profeta y el mas invencible guerrero del pueblo de Israel; *estos fiaron en sus carros y en sus caballos*: *mas nosotros invocamos el nombre del Señor Dios nuestro*. *Ellos fueron derrotados y cayeron*; *mas nosotros nos levantamos y pusimos derechos*.

Asi acabó, hijos mios, la conquista de Buenos-Ayres, que los ingleses habian creido tan segura, y que sus generales Berres-

Digitized by Google

ford y Popham habian representado á sus paisanos, como una empresa sumamente fácil, y en que la utilidad seria inmensa, y el riesgo casi ninguno. Este, este fue el fin de la famosa expedicion, de la qual las gazetas británicas habian hecho una pintura tan pomposa y brillante, y que habia tenido por tanto tiempo suspensa la Europa y América, no sabiendose positivamente á donde iria á descargar un tan horrible nublado. De esta manera y con tanto oprobio del isleño europeo, se resolvió en los arenales del rio de la Plata aquel ridículo problema propuesto por varios políticos del gabinete de San Jámes: sobre *si siete españoles de la América del sur, eran capaces de resistir á un solo ingles?* Así se verificaron finalmente los pronósticos de los editores de la detestable gazeta de Montevideo, quienes con tanto descaro aseguraban, *que ni el Rey ni*

Digitized by Google

el parlamento de Inglaterra abandonarian ó entregarian jamas las conquistas de nuestra América: que estas colonias permanecerian eternamente separadas de la corona de España: y que era menester cerrar los ojos de la razon para imaginarse, que una armada tan costosa, un exército tan formidable habia sido enviado á tanta distancia de la Metrópoli, sin mas fin que el de adquirir una posesion momentanea.

Estas arrogantes y temerarias expresiones nacidas mas pronto de una tímida y vil cobardia, que de un valor generoso y magnánimo, las hizo imprimir el gobernador ingles de Montevideo en *la estrella del Sur*: papel periódico que se publicaba todas las semanas, no para ilustrar estas provincias con los rayos de una brillante filosofia, ó con las máxîmas de una política sensata y benéfica; sino al contrario para ofuscarlas y cubrirlas con la espesa y maligna niebla de

Digitized by Google

los mas detestables errores para ; derramar en ellas el veneno de la inquietud y rebelion , que habia de encender entre nosotros la hoguera de la guerra civil ; y por último , para apagar y borrar , si fuese posible, la divina y consoladora profesion del catolicismo , inundando estas ciudades y aldeas con el cisma , con la heregia , y con el *indiferentismo* , deismo y ateismo . Conducta ciertamente infame , y solo digna de un ministerio y de una cámara , que no tubo rubor , quatro años há , de recibir con singular aplauso el bárbaro *proyecto de guerra perpetua* ; proyecto que hizo estremecer á la humanidad , y que detestaron de corazon hasta las tríbus salvages de estas inmensas selvas !

El gran Napoleon despues de haber llevado por encima del Danubio las águilas francesas , se estubo muchos dias encerrado en el magnífico palacio de Schombrun , pro-

Digitized by Google

testando que se dexaba ver tan raras veces en público, no porque no amaba á la ilustre nacion alemana; sino para no exponer á los moradores de Viena al evidente riesgo de cometer un gran delito, dándoles ocasion á que los inciensos que ofrecieran al conquistador, entibiasen y disminuyesen el amor y la lealtad que debian profesar á su legítimo Soberano, aunque ausente. Este heroismo de quien habia sabido ganar las batallas de Austerlitz y Marengo, forma sin duda un hermoso contraste con el insinuado plan del gabinete de San Jámes. El valor inspira ideas elevadas. Un militar educado en el campo de batalla, y criado entre las balas y cañones, apoya unicamente sus proyectos en la justicia de su causa, en la bondad de sus armas, y en la fortaleza de su brazo invencible. Al contrario el ambicioso y avaro contrabandista, que quiere que la tranquilidad del género

Digitized by Google

humano ceda á los caprichos de su fiero egoismo, no registrando en el fondo de su alma sino cobardía, malicia y debilidad, hecha mano de la intigra y seduccion, con la que se corrompen paulatinamente los pueblos: se afloxan todos los resortes de la máquina política: se debilita la energia y entusiasmo nacional: y por último, se viene á caer en el abismo de la esclavitud, donde el ánimo abatido y degradado se somete, sin desplegar los labios, al aborrecido yugo del despotismo. Pero volvamos á lo que insinuábamos poco há.

Ya os habeis convencido, hijos mios, del verdadero designio de los ingleses que invadieron recientemente á Buenos-Ayres. Habiendo ellos hecho un concepto muy equivocado de vuestro modo de pensar y obrar, venian con la lisongera esperanza de aumentar con vuestro nombre la lista de sus injustas conquistas, y arrancaros para siempre

Digitized by Google

de los brazos de nuestro muy amado Monarca. Pero su necio orgullo se deshizo en pocos momentos como humo, no pudiendo resistir á la fina é invariable lealtad y al intrépido valor de nuestros voluntarios. Todas las prolixas especulaciones, todos los raciocinios metafísicos, todos los cálculos y planes de la corte de la Gran Bretaña se han estrellado por fin en la punta de esta América Meridional: del mismo modo que en la pasada guerra quedaron burlados al pie de las murallas de Cádiz, en la cima de los montes escarpados del Ferrol, y en las amenas y ardientes playas de Puerto-rico y Tenerife. La fidelidad y constancia española ha hecho en todos tiempos unos prodigios, que han llenado de admiracion á las demas naciones: y aora mas que nunca será celebrada por todo el mundo, con motivo del gran triunfo que acabamos de alcanzar: pues no dudo que hasta en los paises mas

Digitized by Google

lejanos contarán los valientes con especial complacencia, que un pueblo español del Perú, reducido á los mas extremos apuros por una poderosa esquadra y exército europeo, y hallándose sin la menor esperanza de ser socorrido, sostuvo por si solo todo el enorme peso de una invasion de mar y tierra; y semejante á los peñascos del océano, burló los violentos y repetidos ataques de la guerra con que el enemigo pretendia vanamente rendirlo y envilecerlo.

Y esto es, amados hijos mios, lo que llena aora de alegria y alborozo mi paternal corazon, conforme os he dicho en las primeras líneas de esta carta. El Señor se ha dignado oír las súplicas y gemidos que diariamente le dirigíamos por la salud de nuestra amada patria y diocesi: ha alejado de nuestro horizonte la terrible tormenta que nos iba entrando por momentos; ha sosegado y calmado las agitadas olas de tan-

Digitized by Google

tos riesgos y sobresaltos; y nos ha dexado ver otra vez la deseada luz del descanso y seguridad. Y estos sentimientos que me han tenido por espacio de tres meses dulcemente transportado, por las continuas impresiones de tan inexplicable satisfaccion y contento, no he podido contenerlos por mas tiempo en mi pecho, y me he resuelto á buscar este apetecido desaogo, tomando la pluma para comunicarlos á vosotros, *que sois mi gozo, mi consuelo y corona en Jesu-Cristo.*

Pero ni mi zelo ni mi afecto quedarian bastantemente satisfechos si al fin de esta carta, no os hacia, hijos mios, dos advertencias, que me prometo oireis con ánimo dócil y agradecido, y que ciertamente os serán muy provechosas. La primera es, que pongais todos los esmeros posibles en socorrer con una porcion de vuestra renta y tesoro á la nobilísima ciudad de Buenos-Ayres que es nuestra capital y el

Digitized by Google

centro de nuestro gobierno, y que acaba de hacerse aora tan benemérita de todo el Perú, de toda España, y de quantos hombres aman la virtud, la lealtad y el honor. Por una parte los gastos que se hacen diariamente en los dos lados de aquella costa con el pre y vestuario de las tropas, con el socorro de las viudas y huérfanos de los guerreros difuntos, y con la habilitacion de las baterias y plazas de armas, ascienden á enormes sumas: y por otra el erario se halla casi del todo exausto. En este gravísimo conflicto, la patria vuelve los ojos y tiende las manos ácia vosotros para acordaros vuestra obligacion; prometiéndose de vuestra generosidad, y de vuestro amor y respeto que no tardareis un instante en socorrerla. Y en efecto, hijos mios, no me persuado que podais resistir ni un solo momento á tan patética, bien que muda, elo-

Digitized by Google

quencia. Porque ¿quién duda, que la patria necesita aora de este auxîlio? ¿Y quien no confiesa, que es preciso conservar en pie, miéntras durare la guerra, aquellos intrépidos batallones que han defendido con tanta felicidad y bizarria nuestras vidas, nuestras haciendas, nuestras leyes, nuestra religion y nuestro comercio? Los enemigos se han alejado, es verdad, de nuestras costas, huyendo de nuestras armas vencedoras; pero se han ido despues de haber jurado una y mil veces nuestra total ruina. Se han ido llenos de rabia y despecho, deseosos de derramar, si les fuese dable, toda nuestra sangre. Desde las márgenes del Támesis y del Cabo de Buena-Esperanza, donde se han retirado, tienen todavia los ojos fixos sobre nosotros espiando el momento favorable, en que lisongeados con la risueña idea de nuestra fuerza y nuestros triunfos, nos entreguemos, como lo han hecho tantos otros pue-

Digitized by Google

blos, al ocio, á los placeres á la incauta seguridad, y al perezoso y ciego descuido. Y si llegase algun dia, lo que Dios no permita, este momento fatal, vivid persuadidos, hijos mios, de que ellos saldrian nuevamente de sus puertos con gran priesa: se echarian inopinadamente sobre nosotros, y acosados á un tiempo de la venganza y de la codicia, realizarian uno por uno todos sus crueles proyectos.

No podemos, pues, olvidar en tan crítica situacion la tan acreditada máxîma de un político antiguo, aquella máxîma confirmada con la experiencia de todas las naciones, en que se nos avisa, *que el prepararnos con vigor, con serenidad, y presencia de ánimo para el ataque, es el mejor y mas seguro medio de permanecer en una profunda é inalterable paz*. Haciéndolo así, hijos mios, como me prometo que lo hareis, nadie podrá jamas arrebatarnos por fuerza ni por sor-

Digitized by Google

presa las gloriosas palmas que cogimos el dia 5 de Julio de este año: y los ingleses corridos y avergonzados se consumirán vanamente en sus apostaderos de Europa y Africa, viendo almacenados sin ningun provecho los gruesos fardos de mercaderias que habian amontonado para trocarlos á su arbitrio con el oro y plata de nuestras minas, mas que fuese reduciéndonos á una extrema é irremediable pobreza.

La segunda advertencia es, que como buenos españoles, y piadosos católicos, rindais incesantemente fervorosas gracias al Todo-Poderoso, al benigno Dios de nuestros padres, por haber bendecido desde el cielo vuestras armas, y haberos librado de la opresion y tirania inglesa. Ah! hijos mios, quantos y quan inestimables favores os ha hecho el Señor con solo este beneficio! Los ingleses os han dicho que venian á romper vuestra imaginaria esclavitud. Pero ¿no co-

Digitized by Google

nonoceis lo que aquellas pérfidas sirenas pretendian con tan halagueñas promesas? Sorprender vuestra innata fidelidad; arrancar de vuestros corazones el amor que profesais á nuestro Soberano; arraeros al escollo de la sedicion; y despues de haber devorado vuestras riquezas, abandonaros inhumanamente á vuestra desgraciada suerte, soplando y fomentando entre vosotros el fuego de una guerra civil y religiosa. Los pacíficos isleños de Otaheti, situados en medio de los inmensos desiertos del mar pacífico, y favorecidos con singular preferencia por una naturaleza que habia sido pródiga en derramar en el seno de ellos sus amables tesoros, gozaban tranquilamente de su felicidad, y eran la admiracion y embeleso de quantos viageros europeos llegaban á sus encantadas riberas; hasta que quiso la inconstante fortuna, que los ingleses, aunque en corto número, se estableciesen cinco años ha en

Digitized by Google

aquel privilegiado pais ; y desde entónces se acabó para los incautos y sencillos isleños el siglo de oro, de que habian disfrutado tanto tiempo ; desde entónces se abrió una puerta por donde les entraron derepente los mayores infortunios y males; y desde entónces divididos aquellos desgraciados moradores en dos violentas facciones, no cesan de buscarse unos á otros con un puñal en la mano, embistiéndose y degollándose con la ferocidad de tigres ó hyenas.

Os han dicho tambien, hijos mios, los ingleses, que protegerian vuestra santa religion, y que esta religion baxada del cielo para nuestra comun felicidad, en poco ó en nada se diferenciaba de su secta. No es este lugar propio para detenerme á refutar una proposicion que os ha causado tan grave escándalo, y que Bossuet, Belarmino, Suárez, y tantos otros teólogos han refutado con exquisita erudicion y sabiduria. Solo os pido

Digitized by Google

que reflexioneis por un momento lo que asegura un célebre político, esto es, Montesquieu, filósofo por otra parte aficionadísimo á la constitucion inglesa, diciendo: *que la religion católica será en todos tiempos muy odiosa á aquella nacion, y que sus leyes le harán todo el mal que se puede hacer á sangre fria.* Y en efecto, Enrique, Cranmer, Cromwel, Eduardo, Elisabeta, Jacobo, por no hablar de Reyes y Ministros mas modernos, confirman demasiadamente esta verdad, y son muy suficientes para vuestro entero desengaño.

Y así no teniendo por aora, hijos mios, ninguna otra cosa que deba haceros presente en esta carta, y rogando quan fervorosamente puedo á nuestro dulcísimo Redentor Jesu-Cristo, que os mantenga hasta el fin de los siglos baxo de su omnipotente proteccion; que os conserve miéntras durare el tiempo borrascoso de esta vida,

Digitized by Google

dentro de aquella misteriosa navecilla de que él es timonero y capitan ; y que os colme para siempre de toda suerte de bienes y virtudes , os doy con toda el alma en su santísimo y adorable nombre mi pastoral bendicion .

Palacio arzobispal de la Plata 24. de Noviembre de 1807 . = *Benito Maria Arzobispo* . = Por mandado de S. S. Illma . el Arzobispo mi Sr . = *Dr. Luis Maria Moxó, Secretario* .

Digitized by Google

OFICIO AL EXC.MO SEÑOR CAPITAN GENERAL Don Santiago Liniers

Excmo. Sr. = Luego que recibí el oficio circular que V. E. se sirvió dirigirme con fecha de 18 de Setiembre último, haciéndome presente que la defensa de esa fidelísima capital y de la importante plaza de Montevideo consumia diariamente sumas muy considerables, al paso que los fondos del erario se hallaban casi del todo agotados; dí órden á mi colector general, para que inmediatamente pusiese en estas caxas reales un donativo de mil pesos fuertes; previniéndole, que siguiese haciendo lo mismo todos los años, hasta que se publicase por ese superior Gobierno, la deseada noticia de la paz. No contento con esta corta demostracion de mi reconocimiento y amor,

Digitized by Google

y deseando comunicar á todas mis queridas ovejas los mismos sentimientos que me animan; he compuesto en estos últimos dias una carta pastoral, que mi valeroso y benemérito paisano Don Olaguer Raymals, segundo comandante de ese bravo batallon de catalanes, tendrá el honor de presentar á V. E. en mi nombre, solicitando su permiso para que se imprima quanto ántes sea posible, y llegue á noticia de todos. Y aseguro á V. E. con la mayor ingenuidad, que estos servicios que tengo la dicha de ofrecer á la patria, me parecen todavia muy cortos: que ni mi zelo, ni mi afecto quedan aun satisfechos: y que nada apetezco tanto, como sacrificarme en obsequio de nuestro amabilísimo Soberano, y poder por mi parte contribuir incesantemente á realizar los patrióticos y sabios proyectos de V. E. y de ese ilustre Ayuntamiento.

Pido á Dios entre tanto, que pros-

Digitized by Google

pere la vida de V. E. muy dilatados años, ya que V. E. la ha expuesto tantas veces, por la gloria y felicidad de estas provincias. Plata 26. de Noviembre de 1807.= Excmo. Sr. = *Benito Maria Arzobispo*. = Excmo. Sr. Capitan general Don Santiago Liniers.

Digitized by Google

OFICIO DEL M. I. CABILDO DE BUENOS-Ayres.

Illmo. Sr. = Habiendo V. S. I. manifestado el mayor interes en el socorro y alivio de las viudas y huérfanos de los que gloriosamente murieron en la defensa de esta ciudad executada del 2 al 7 de Julio último, le parece á este Cabildo no puede presentarle una satisfaccion mas lisongera, que el estado comprensivo de las pensiones que se dispensan á estas tristes reliquias de aquellos gloriosos defensores; y esta es la razon porque incluye á V. S. I. el adjunto impreso, asegurando de que hará la impresion imaginable en el piadoso, y caritativo carácter de V. S. I.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Sala capitular de Buenos-Ayres, Diciembre 26. de 1807. = Illmo. Sr. = Martin de Alzaga.

Digitized by Google

Esteban Villanueva. Antonio Piran. Manuel Ortiz de Basualdo. Miguel Fernandez de Agüero. José Capdevila. Martin de Monasterio. Benito de Iglesia. = Illmo. Señor Arzobispo de la Plata.

CONTESTACION.

Muy Ilustre Sr. = He recibido esta mañana el oficio de V. S. de 26. de Diciembre último, con el que se sirve V. S. acompañarme dos copias del *estado comprensivo de las pensiones que se dispensan a esas tristes reliquias de los gloriosos defensores de nuestra libertad*; *expresandome que habiendo yo manifestado el mayor interes en el socorro de aquellas viudas y huérfanos, le parecia que no podia presentarme una satisfaccion mas lisongera*; *pues estaba bien persuadido de que el mencionado papel haria una impresion muy profunda en mi co-*

Digitized by Google

razon piadoso y caritativo, como V. S. tiene la bondad de llamarle.

Hé leido con extrema complacencia dicho estado; no cansandome nunca de contemplar como V. S. despues de haber comunicado á todos esos fidelísimos vecinos el ardiente entusiasmo del combate; y despues de haber con la fuerza de las armas obligado al exército y esquadra enemiga á huir á toda priesa de esas deliciosas playas, dexándolas regadas con la sangre de sus mas valientes guerreros; despues, digo, de haber disipado de un modo tan glorioso esa negra nube, que amenazaba la desolacion general de este Vireynato; se entrega V. S. con un ardor no ménos vehemente, á los dulces y tiernos sentimientos de la caridad, de la compasion y de la humanidad.

Yo, como tan apasionado á V. S. y como Ministro, aunque indigno del evangelio, esto es de la sublime religion del

Digitized by Google

amor y fraternidad, le doy á V. S. con este doble motivo la mas expresiva enhorabuena, pronosticando que quantas naciones de uno y otro emisferio saben apreciar debidamente la virtud y el mérito, confesarán que V. S. aora mas que nunca se ha cubierto de gloria, y ha demostrado con quanta propiedad era el *Padre de esa famosa Capital*.

Parece ciertamente la satisfaccion mas completa y lisongera, el poder como V. S. lo ha conseguido, levantar en el campo mismo de batalla, un soberbio monumento que acredite á las generaciones venideras el triunfo y libertad de la patria, y la completa derrota de los tiranos que nos habian invadido. Pero ¡quanto sube de punto esta misma satisfaccion, si despues de haber calculado el número y calidad de los batallones enemigos que fueron hechos pedazos, se pueden registrar en el propio monumento las familias de los ciudadanos, que habiendo que-

Digitized by Google

dado desoladas de resultas del combate, hallaron un pronto y seguro asilo en la piedad y munificencia de sus compañeros de armas! y si al lado del intrépido voluntario que murió con el pecho cubierto de heridas, se puede gravar el nombre de su viuda, cuyo honor y subsistencia quedó para siempre asegurada con una pingue pension vitalicia; y el nombre del tierno y desvalido huérfano, que enjugó sus amargas lágrimas, así que se vió adoptado por la patria, y por una patria que acababa de hacerse tan ilustre y famosa! Lo primero ofrece, es verdad, á nuestra alma no sé qué idea de fuerza, de grandeza y de un fiero y noble heroismo; pero al pasar rápidamente de lo primero á lo segundo, nuestro corazon se inunda en un instante con las amables y santas efusiones de la ternura y sensibilidad: se olvida de los horrores de la guerra; y conoce por experiencia propia,

Digitized by Google

que la humanidad es la primera entre las virtudes políticas; la que mas honra á nuestra especie; y la que mas nos asemeja y acerca á nuestro benéfico Criador.

No acabaría nunca, si dexase correr libremente la pluma en un asunto que arrebata toda mi admiracion, y que me ha obligado á dar al cielo las mas afectuosas gracias, por haber inspirado á V. S. un proyecto tan conforme á las máximas de nuestra divina religion, y á la innata é incomparable generosidad de los españoles antiguos y modernos. La adjunta carta pastoral que tengo el honor de presentar á V. S. será para V. S., segun me lisonjeo, una nueva y bien clara prueba de esta verdad.

Concluyo pues, asegurándole que esas mis queridas viudas y huérfanos no se apartan un momento de mi memoria; y que con el próximo correo de Febrero lograré el gus-

Digitized by Google

to de dar á V. S. una cuenta muy individual del plan que he ideado en alivio de unas personas tan beneméritas; plan que no dudo merecerá la respetabilísima y muy ilustrada aprobacion de V. S. y para cuya realizacion tendré recogido por aquel tiempo, todo el caudal necesario.

Entre tanto, asegurado V. S. de que nadie le ama y admira con mas sincero cariño que yo, mándeme con entera libertad quanto fuere de su agrado. Plata 23. de Enero de 1808. = Muy Ilust. Sr. = *Benito Maria*, *Arzobispo*. = Muy Ilust. Cabildo de la ciudad de Buenos-Ayres.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances to be taken from the Building

form 410

Digitized by Google

Digitized by Google